



**UNIVERSIDAD DE CHILE**  
**FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES**  
**ESCUELA DE PREGRADO - CARRERA DE SOCIOLOGÍA**

**El papel compensador de la religiosidad de estudiantes sobre la represión y participación  
en protestas del estallido social chileno**

Memoria de Título para optar al Título Profesional de Sociólogo

Autor:

**Matías Montero**

Profesora guía:

**Karina Navarro**

Santiago de Chile

Junio 2023

## Nota del autor

Matías Montero  <https://orcid.org/0000-0003-1610-2477>

Agradezco el financiamiento del proyecto Fondecyt Regular 1191295 y formación metodológica del proyecto Fondecyt de Iniciación 11160256.

La correspondencia relativa a esta tesis debe dirigirse a Matías Montero, Centro de Investigación Avanzada en Educación (CIAE), Instituto de Estudios Avanzados en Educación (IE), Universidad de Chile, Periodista José Carrasco Tapia 75, 8330014, Santiago, Chile. Correo electrónico: [matias.montero@ciae.uchile.cl](mailto:matias.montero@ciae.uchile.cl)

## Agradecimientos

Tengo mucho que agradecer. La idea de esta investigación nació hace cuatro años atrás cuando la profesora Karina aceptó dirigir mi Taller de Investigación I. Quiero agradecer profundamente el gran entusiasmo de mi profesora en formarme tempranamente y compartir sus conocimientos en métodos cuantitativos. Su pasión por el modelamiento de variables latentes, la rigurosidad científica, aprender acerca de la carrera académica y la investigación empírica en sociología son cosas que he heredado de ella, y que espero transmitir a otros.

La ejecución de este trabajo no hubiera sido posible sin la formación de los académicos del Departamento de Sociología de la Universidad de Chile. Atesoro en mis recuerdos las clases de métodos cuantitativos del profesor Rodrigo Asún y las miles de anécdotas que llenaban de realidad cada cátedra. A pesar de lo vertiginoso que es la vida académica, el profesor Giorgio Boccardo siempre me recibió hospitalariamente en su oficina y nunca me negó una respuesta a mis preguntas. Gracias, Constanza Ayala, por confiar y permitirme crecer como ayudante y docente. Gracias, profesor Juan Carlos Castillo, por su formación y calidez en cada conversación de pasillo.

Estoy profundamente agradecido de mi profesora Lorena Ortega, quien supervisó mi práctica profesional y me ha inspirado a seguir una carrera académica en investigación educacional. Gracias por cultivar mi vocación en la sociología de la educación, el anhelo por trabajar en pos de superar las desigualdades educacionales y la forma en que los métodos cuantitativos pueden ser una herramienta con gran potencial analítico. Mi más honesta admiración, espero algún día ser como tú y dar frutos de ello. Además, agradezco la confianza de la profesora Carolina Guzmán-Valenzuela por aceptarme como practicante en el proyecto Fondecyt.

Durante este tiempo como estudiante hice muchos amigos a quienes debo reconocer su apoyo y contención durante este proceso. En especial, muchas gracias Valentina Andrade, Francisco Meneses, Anais Herrera, Matías Retamales, Rocío Salas y Carlos Budnevich.

Agradezco al equipo del proyecto Fondecyt Regular 1191295 por haber aceptado este inusual tema de tesis, en especial a la profesora Claudia Zúñiga. Sin duda encontré el mejor espacio académico y equipo donde pude discutir mis avances problematizando el vínculo entre movimientos sociales y religiosidad.

Mi mayor gratitud es para Daniela, mi Danita y esposa, quien se llevó toda mi ansiedad y preocupaciones durante todo el proceso de esta tesis. Tu amor ha sido incondicional. Incalculables son tus palabras de aliento, consuelo, apoyo y contención incluso en los momentos donde sentí más incertidumbre. Estoy muy feliz y orgulloso del camino que hemos recorrido juntos y de la familia que estamos formando. Y ahora a seguir recorriendo el mundo juntos y a construir camino al andar.

A mi familia, primeramente, a mi papá y mamá, Fermín y Nadine, a quienes debo todo el amor, cariño y formación que me han entregado. A mi *Mamita María*, mi abuelita, quien hace unos meses nos ha dejado. Esta tesis es en memoria de ella, por su ternura y cuidados, por entregar desbordantemente incluso lo que no tenía, y ante todo por legarnos el evangelio de la gracia. A mis hermanos, Andrés, Asbel y Camila, quienes han visto crecer a su hermano menor y por compartir los momentos, alegrías y tristezas.

Finalmente, quiero agradecer a Dios, quien me convence día a día que soy más errático de lo que uno quisiera creer, pero al mismo tiempo más amado y aceptado en Jesús de lo que podría esperar e imaginar.

## Índice

Nota del autor.....	2
Agradecimientos .....	2
Resumen.....	6
Introducción .....	7
El fenómeno religioso .....	9
¿Qué es la religión?.....	9
La afiliación y observancia religiosa .....	12
Influencia social de la afiliación y observancia religiosa .....	14
El estudio de movimientos sociales y participación en protestas .....	17
La rabia y la participación en protestas.....	18
El efecto de la represión sobre la participación en protestas .....	21
Religiosidad, represión y participación en protestas.....	23
Formalización del problema de investigación .....	25
Método .....	28
Enfoque, tipo de diseño y alcance del estudio .....	28
Población y muestra.....	29
Instrumentos de medición.....	32
Estrategia de análisis.....	34
Resultados .....	35
Características sociodemográficas de la muestra.....	35
Resultados descriptivos univariados .....	38
Participación en protestas .....	38
Represión experimentada directa e indirecta .....	41
Emoción de rabia .....	42

Modelos de medición .....	43
Escala de participación en protestas del estallido social.....	43
Escala de represión experimentada directa e indirecta .....	44
Modelos de estructura .....	46
El efecto de la identificación religiosa, asistencia a servicios religiosos y rezar sobre la participación en protestas.....	47
El efecto de las experiencias de represión sobre la participación en protestas.....	50
El efecto moderador de la religiosidad sobre la participación en protestas .....	51
Figura 6 .....	58
El efecto de la rabia sobre la participación en protestas .....	60
Conclusiones .....	61
Referencias.....	65
Anexo .....	83

## Resumen

Convencionalmente la teoría ha enfatizado el papel desmovilizador de la religiosidad, aunque recientemente se ha planteado que la religión puede alentar o suprimir la participación en protestas dependiendo si el contexto es autoritario o democrático. Inspirado por perspectivas teóricas de la psicología social de la protesta y la teoría de la compensación religiosa, este estudio analiza los efectos de la identificación y la observancia religiosa, la represión y la rabia, sobre la participación en protestas en el estallido social de estudiantes de educación superior en Chile. Empleando modelos de ecuaciones estructurales, los resultados muestran que la identificación y la observancia religiosa disminuyen la participación, pero rezar compensa el efecto de la represión indirecta, permitiendo afrontar los riesgos de ser reprimido. Asimismo, las experiencias de represión directas poseen un efecto no-lineal con forma de U sobre la participación, es decir, la participación aumenta ante niveles bajos y altos de represión, pero disminuye en niveles intermedios. Los resultados son discutidos a la luz del papel movilizador de la religiosidad y represión en las protestas incorporando un nivel de análisis psicosocial de la represión, cuyo enfoque es reciente en la literatura de movimientos sociales.

*Palabras clave:* Religiosidad, participación en protestas, represión experimentada, rabia, modelos de ecuaciones estructurales.

## Introducción

Los movimientos sociales se han posicionado como uno de los fenómenos sociológicos más frecuentes en los conflictos sociopolíticos de los últimos años (Korotayev et al., 2018). El papel movilizador que han jugado algunos grupos religiosos en protestas masivas desarrolladas recientemente, como por ejemplo en la llamada Primavera Árabe, han planteado desafíos para el estudio de la religiosidad y su relación con la participación en protestas, pues convencionalmente se ha enfatizado en el aspecto desmovilizador de la religiosidad (Arikan & Bloom, 2019; Jost et al., 2014; Lu & Yang, 2019).

En Chile se han constatado tendencias semejantes, pues existe un crecimiento sostenido y estable de la participación en protestas desde la última década (Donoso & Von Bülow, 2017), marcado por el reciente ciclo de movilizaciones de 19 de octubre de 2019 conocido como el estallido social o revuelta de octubre. Este ciclo de protestas se caracterizó por manifestaciones masivas y disturbios que dieron origen a la crisis sociopolítica más importante desde el retorno a la democracia en 1990 (Somma et al., 2020). Como se observa en la Figura 1, algunos grupos religiosos de jóvenes participaron activamente durante estas manifestaciones. Esto da cuenta de que la religiosidad puede, bajo ciertas condiciones, motivar la participación en lugar de ser una fuerza pasiva y legitimadora del orden social.

### Figura 1

*Manifestante con mensaje religioso en plaza Baquedano, Santiago, Chile (noviembre 2019)*



La literatura de movimientos sociales y religiosidad también ha mostrado el debate respecto a si la represión suprime o potencia la participación en protestas de sujetos religiosos (Arikan & Bloom, 2019; Lu & Yang, 2019; Omelicheva & Ahmed, 2018). Se ha demostrado consistentemente un efecto positivo de la religiosidad sobre la participación en contextos autoritarios, y un efecto negativo en contextos democráticos. No obstante, algunas investigaciones en Chile y América Latina (Loveman, 1998; Patterson, 2005) demuestran que, en contextos autoritarios y democráticos, la afiliación y pertenecer a organizaciones religiosas se relacionan positivamente con la participación en protestas. A esto se suma que algunos estudios recientes (Núcleo de Sociología Contingente, 2020; Somma et al., 2020) han mostrado que, durante las movilizaciones del estallido social, la represión estatal tuvo un efecto radicalizador sobre las protestas. Por lo anterior, la relación entre religiosidad, represión y protestas sigue siendo una interrogante abierta que requiere de mayores investigaciones para ser respondida.

Una de las limitaciones teóricas de la literatura de protestas, religiosidad, y represión es que se han centrado en explorar la influencia de las creencias, prácticas, y organizaciones religiosas, y cómo estas dimensiones de la religiosidad moderan la represión estatal sobre su relación con la participación en protestas. Los efectos de la represión sobre las protestas a nivel estatal se enfoca en la vigilancia y control policial de las protestas (Earl & Soule, 2010), en lugar de las percepciones y experiencias subjetivas de la represión desde la perspectiva de los manifestantes (Honari, 2018). Por tanto, un análisis desde la sociología del individuo es un aporte sustantivo para la literatura de movimientos sociales, pues permite conocer las reacciones psicosociales de los individuos frente al ambiente de las protestas y su interacción con emociones de protesta (van Leeuwen et al., 2015; van Stekelenburg & Klandermans, 2017), tales como la rabia.

Considerando lo anterior, en este estudio se propone explicar la participación en protestas desde una perspectiva psicosocial, cuyo enfoque teórico y nivel de análisis permite comprender cómo los manifestantes reinterpretan la apertura de las oportunidades políticas según el grado de represión experimentada durante su participación en protestas. Hasta donde alcanza nuestro conocimiento y, de acuerdo con la revisión de literatura que hemos realizado, esta sería la primera investigación cuantitativa en hacer un análisis de este tipo, por lo que se aspira contribuir a llenar este vacío de literatura mediante un examen de los efectos de la afiliación y observancia religiosa,

rabia, y represión experimentada, sobre la participación en protestas en Chile. Como el fenómeno religioso ha sido un elemento importante para muchos movimientos sociales en múltiples contextos, es central comprender cada una de sus dimensiones y sus efectos diferenciados sobre la participación en protestas (Beyerlein et al., 2015; Snow & Beyerlein, 2018).

### **El fenómeno religioso**

La religión es un hecho sociocultural propio de las civilizaciones humanas y su estudio científico ha sido objeto de análisis por múltiples disciplinas. Se ha afirmado que las religiones tienen múltiples características en común, lo cual permite usar el concepto como categoría que agrupa creencias, prácticas, experiencias, comportamientos e instituciones humanas susceptibles de ser clasificados como fenómenos religiosos (Jensen, 2014; McGivern, 2014; Pargament, Exline, & Jones, 2013; Schilderman, 2014). Por lo tanto, el estudio general y comparativo de la religión es posible al ser un producto observable de la mente y actividad humana (Jensen, 2014), aunque su conceptualización teórica no puede dejar de lado sus diferencias y especificidades socioculturales.

#### **¿Qué es la religión?**

Existen múltiples acercamientos teóricos para delimitar la religión como concepto. Algunos estudios (Boyer, 1996, 2010; Correa, 2010; Schilderman, 2014) integran propuestas de las ciencias naturales al enfoque de las ciencias sociales para su conceptualización y conciben la religión como un fenómeno pancultural que surge en conjunto a otras funciones cognitivas, permitiendo a la humanidad desarrollar y obtener respuestas trascendentales hacia los problemas que estipula la conciencia (Correa, 2010; Jost et al., 2014). Así, la religión es un subproducto evolutivo enraizado en la transmisión de representaciones mentales que transgreden las percepciones ordinarias del mundo (Boyer, 2010; Correa, 2010; Jensen, 2014; Schilderman, 2014), contribuyendo desde una propuesta vinculada al evolucionismo, naturalismo científico y abordaje sociobiológico de la religión.

Desde las propuestas teóricas de las ciencias sociales, destaca la conceptualización de Durkheim (1912|2014) que define la religión como un sistema de creencias y prácticas relativas a cosas sagradas que unen en una comunidad moral (i.e., la iglesia), a quienes adhieren a ellas. Weber (1920|1997) coincide que la religión comprende una comunidad de creyentes en torno a

fuerzas y entidades extrasensoriales, no obstante, su aporte distintivo es que la religión se caracteriza por sus caminos hacia la salvación. Estos caminos de salvación invitan al actor social a practicar preceptos éticos que dan una respuesta de sentido a los dilemas existenciales de la vida humana, orientando así la acción social en la vida del mundo secular; preceptos éticos que evolucionan y cambian según el desarrollo histórico de una comunidad religiosa, quienes se relacionan directamente con una estructura social determinada (Weber, 1920|1997).

Berger (1967|1990) sintetiza ambas perspectivas, las cuales permanecen como ejes centrales de las definiciones de religión en la sociología (Woodhead, 2011). Berger (1967|1990) recupera el entendimiento weberiano acerca de la religión como fuerza cultural y cognitiva que otorga sentido al mundo proporcionando significados y valores. Consecuentemente, la forma clave de clasificar las religiones es en referencia a sus teodiceas o relatos que intentan comprender los hechos que tienen una difícil explicación, permitiendo así que la vida tenga sentido (Weber, 1920|1997). Esta comprensión religiosa del mundo carece de verosimilitud en el contexto de la racionalización, pues la religión es desafiada ante el advenimiento de la secularización y acelerado desencantamiento del mundo (Berger, 1967|1990; Weber, 1920|1997; Woodhead, 2011). No obstante, lo central de la religión es su orientación hacia lo sagrado al enfrentar al individuo con una realidad externa, trascendente y poderosa que logra posicionar la vida individual en un orden cósmico y significativo (Berger, 1967|1990; Eliade, 1981).

Este cosmos sagrado contribuye a estructurar el mundo de lo social al configurar un sistema de significados que otorgan sentido y marcos interpretativos, imponiendo así un orden cognitivo sobre el desorden caótico de la realidad social (Berger, 1967|1990; Turner, 1991). La religión, por lo tanto, posee una dimensión simbólica que opera en los sujetos mediante el establecimiento de disposiciones duraderas, estados anímicos, emociones y motivaciones (Geertz, 1973|1993). De este modo, formula concepciones de un orden de existencia en los sujetos, logrando que los estados anímicos y motivaciones subjetivas sean experimentadas en la vida social. La unidad simbólica que subyace en la religión interconecta mitos, rituales y creencias para dar forma a sistemas religiosos como órdenes de significado que eluden el caos cultural y la desintegración social (Geertz, 1973|1993; Woodhead, 2011).

El núcleo definitorio de la religión, como objeto sociológico de estudio, es el modo en que las sociedades articulan una cosmovisión y ontología en función de la oposición radical entre lo

sagrado y lo profano (Durkheim, 1912|2014). La religión se constituye mediante manifestaciones de lo sagrado como hierofanías, es decir, revelaciones que el sujeto vive e interpreta como una realidad absoluta y significativa, que generan una ruptura en la homogeneidad de su espacio e historia (Eliade, 1981). Por tanto, estas hierofanías estructuran y orientan la visión de mundo de los sujetos, pues establecen un orden sagrado bajo el cual el sujeto se conforma (Berger, 1967|1990; Eliade, 1981).

Para que una religión se constituya como tal, se requieren al menos cuatro elementos fundamentales (Bell, 1980; Glock & Stark, 1965; Houtart, 2006; Rodriguez-Navarro, 2008a, 2008b): (a) un concepto de qué es lo sagrado o quién es la divinidad digna de adoración, culto y devoción; (b) un credo doctrinal y dogmático que articule las ideas y creencias religiosas acerca de lo sagrado; (c) un conjunto de ritos y prácticas de celebración regulares que permitan establecer lazos emocionales entre los miembros, y una actitud frente a lo sagrado y; (d) un cuerpo organizacional que congregue a un grupo de sujetos que adscriben al credo doctrinal, estando dispuestos a mantener el conjunto de prácticas estandarizadas que estipula una religión determinada. Esto deriva en la reproducción social de una comunidad religiosa que asegura su estabilidad temporal por generaciones, propiciando así patrones sociales y una cultura religiosa.

Los elementos constitutivos de la religión sugieren que ésta es un fenómeno eminentemente colectivo, distinguible de otros fenómenos similares, tales como la espiritualidad y la religiosidad. La espiritualidad es la búsqueda de experiencias subjetivas de lo sagrado, sin embargo, persigue un abanico amplio de objetivos sagrados o trascendentes marcados por atributos etéreos, eclécticos, holísticos y difusos (Kim et al., 2020; Piedmont, 2009) y puede llegar a carecer de una comunidad de creyentes o una imagen concreta de lo sagrado o de la divinidad venerada, pues se caracteriza por una desinstitucionalización de lo sagrado y privatización de la fe (Bahamondes, 2013). La religiosidad, en cambio, es la experiencia subjetiva de lo sagrado, es decir, son los modos en que un individuo experimenta las manifestaciones de lo sagrado mediante sus creencias, preocupaciones últimas, y comportamientos colectivos (Christiano, 2001; Sherkat, 2015) e invita al sujeto a abandonar la actitud frívola y nominal hacia la religión, desafiándolo a mantener sus creencias y actuar consecuentemente en éstas, aunque su intensidad o fuerza de conexión religiosa pueda variar de sujeto en sujeto (Iddagoda & Opatha, 2017; Jensen, 2014; Salgado, 2014). La religiosidad necesariamente se vincula a prácticas estandarizadas,

institucionalizadas, y organizacionales, tales como la frecuencia en rezar o asistir al servicio religioso (Adeyemo & Adeleye, 2008) que tienen su origen en las creencias sobre lo sagrado. De este modo, esta investigación se enmarca en el estudio de la religiosidad como parte del fenómeno religioso, proponiéndose profundizar en la religiosidad como experiencia subjetiva de lo sagrado, y en particular, la afiliación y observancia religiosa de los individuos.

### **La afiliación y observancia religiosa**

La afiliación o identificación religiosa constituye el autoconcepto e identidad religiosa de las personas que involucra la cercanía, empatía y sentimiento de pertenencia con una comunidad religiosa (Field, 2014; Morales, 2018). La afiliación religiosa sitúa a las personas en categorías religiosas, bajo las cuales se estructuran diferentes denominaciones y subgrupos religiosos (Dougherty et al., 2007; Raynold, 2022), y supone ciertas dinámicas institucionales de interacción social que determinan comportamientos religiosos en los individuos (Morales, 2018). Asimismo, la afiliación es una dimensión central para observar cómo se estructuran los credos religiosos a nivel nacional y global, y su peso relativo dentro de un país, lo que permite hablar de minorías y mayorías religiosas en una determinada sociedad. Esto ha sido un elemento clave para el estudio comparativo de las religiones desde diferentes perspectivas teóricas, en especial para la teoría de las economías religiosas y la teoría de la secularización (Glock & Stark, 1965; Stark & Bainbridge, 1996). Por estos motivos, la afiliación religiosa es un atributo sociológico, pues conjuga aspectos individuales (i.e., autoconcepto y sentimiento de pertenencia), mesosociales (i.e., interacción social bajo un marco institucionalizado de la religión) y estructurales (i.e., constituye minorías y mayorías religiosas en un país). Este estudio se centra en el aspecto individual de la afiliación religiosa.

Algunos autores critican que la afiliación religiosa es un atributo que simplifica la complejidad social de la religiosidad individual (Field, 2014). No obstante, su capacidad para explicar actitudes y comportamientos sociales, junto con su larga data en el campo de la medición y su potencial analítico para el estudio de la religión en perspectiva comparada lo ha constituido en un indicador que no debe ser descartado con facilidad (Field, 2014; Morales, 2018). En efecto, primero una persona debe sentirse cercana a una religión para luego practicarla, pues la afiliación delimita una identidad específica al grupo religioso, además de proveer un cierto sostén o nivel de intensidad religiosa, lo que explicaría las diferencias de la intensidad con que las personas

practican una religión entre quienes se sienten cercanos a una religión respecto a quienes no (Carrier, 1965; Morales, 2018).

De acuerdo con el Censo 2012, las tres principales afiliaciones religiosas en Chile son el catolicismo romano (67.4%), evangelicalismo (16.6%), y ninguna religión (11.6%). En comparación con el Censo 2002, esto ha supuesto una disminución del 2.6% de católicos, y un aumento del 1.5% de evangélicos y 3.3% de quienes se declaran de ninguna religión. Las encuestas recientes son consistentes al reportar una caída sustantiva de católicos, junto con un ligero aumento de evangélicos y de quienes se declaran de ninguna religión (Centro de Estudios Públicos, 2018; Centro de Políticas Públicas UC, 2021; Corporación Latinobarómetro, 2020).

La observancia o prácticas religiosas refieren al comportamiento y participación religiosa de las personas, cuyas acciones se encuentran motivadas por las creencias religiosas. En un influyente trabajo, Stark y Finke (2000) refieren a ellas como el compromiso religioso objetivo, pues son actividades religiosas observables en contraste a las creencias religiosas, las cuales les denominan compromiso religioso subjetivo. La observancia religiosa puede presentarse de forma ritualista, es decir, bajo un patrón de comportamiento prescrito, estructurado y repetitivo (Paloutzian & Park, 2013), tales como asistir a servicios religiosos. Varios autores distinguen entre prácticas religiosas públicas y privadas (Ellison et al., 1989; Lu & Yang, 2019; Morales, 2018), donde la asistencia a servicios religiosos es una actividad religiosa realizada congregacionalmente, es decir, en interacción y mediación de un líder y comunidad religiosa. En contraste, la oración es una actividad religiosa realizada primordialmente a solas (Ferre et al., 2009; Lu & Yang, 2019).

Existen algunas críticas a la distinción de lo privado y público de una práctica religiosa (Lu & Yang, 2019), pues el rezo o meditación, como es el caso del islam, es practicado en público como ritual en las mezquitas, por lo que es un indicador de actividad religiosa colectiva e implica un mayor compromiso del creyente con la comunidad religiosa. No obstante, para efectos del estudio de este caso que es el contexto chileno, la oración es susceptible de interpretar como una práctica religiosa privada, pues tiene como propósito construir una relación personal con Dios (Ferre et al., 2009; Lu & Yang, 2019; Paloutzian & Park, 2013).

## **Influencia social de la afiliación y observancia religiosa**

La religión y religiosidad ofrecen respuestas a misterios espirituales como el problema del destino, la existencia humana y la muerte (Correa, 2010). Estas respuestas se estructuran y orientan por culturas religiosas que agrupan individuos en colectividades (Turner, 1991), propiciando la construcción y legitimación de la realidad social bajo un marco referencial sagrado (Berger, 1967|1990). Debido a su capacidad para mantener el orden social, desde la sociología crítica se ha concebido a la religión como falsa conciencia (Beltrán, 2007; Cordero, 2006; Hak & Jansma, 2013; Marx, 1843|2009), pues funciona como un aparato ideológico que mantiene las jerarquías naturales y desigualdades sociales bajo un discurso de legitimación religiosa (Beltrán, 2007; Jost et al., 2014).

Como la afiliación y observancia religiosa son una de las manifestaciones del fenómeno religioso, algunas tradiciones teóricas plantean que identificarse con una religiosa motiva a los sujetos a legitimar la estructura social, al reflejar la incapacidad de los sujetos de comprender el funcionamiento del sistema socioeconómico, su asignación de bienes y oportunidades (Merton, 1949|2013). En cambio, otros estudios (Driskell et al., 2008; Patterson, 2005) sugieren que identificarse con una religión podría motivar la acción política, pues bajo ciertas tradiciones religiosas, la divinidad no interviene sobre los asuntos humanos y alienta la agencia de los sujetos, por lo que existen motivos para actuar en pos del cambio social.

Por su parte, algunos estudios (Glock, 1961; Rodríguez-Navarro, 2008b; Stark & Bainbridge, 1985, 1996) han mostrado que la religión tiene efectos positivos sobre las personas, dentro de los cuales destaca su capacidad de compensar el sufrimiento ante situaciones de privación relativa e injusticia. Esta tradición de estudios es conocida como la teoría de la compensación religiosa. Bajo esta perspectiva teórica, la religión es una forma de compensación ante circunstancias adversas de la vida terrenal, o bien, para el futuro indeterminable al formular la creencia de que se obtendrá una recompensa después de la muerte (Stark & Bainbridge, 1985; Woodhead, 2011). Por tanto, la religión promete satisfacer los deseos humanos materiales e inmateriales (e.g., un mejor salario, la vida eterna), compensando así las situaciones de injusticia y privación relativa al justificar que un ser superior ejerce su perfecta voluntad en el mundo y que los malos momentos serán compensados en un futuro, o bien, porque ese ser superior ha producido deliberadamente las circunstancias adversas para suscitar aprendizajes en los sujetos con la

esperanza de que en el futuro vendrá algo mejor. Como tal, los compensadores tienen un efecto importante en el comportamiento colectivo, puesto que sus promesas están basadas en atribuciones sagradas (e.g., salvación, vida eterna) (McCleary, 2011) y otorgan seguridad existencial a las personas (Norris & Inglehart, 2011).

En este estudio se plantea que una situación de privación física, como la represión estatal, puede tener un propósito y significado sagrado, puesto que la creencia en una compensación futura promete cumplir deseos humanos que las alternativas seculares no pueden ofrecer. En un influyente estudio seminal, Glock (1961) demuestra que la situación de privación relativa en un grupo es una condición para el surgimiento de movimientos sociales, inclusive de protestas con motivaciones religiosas. Siguiendo a Glock (1961), una organización puede emplear un discurso religioso cuando el origen de la privación no es identificado por motivos del mundo real. En contraste, cuando una organización identifica que el origen de la privación es causado por hechos de la realidad mundanal (e.g. desigualdad social), el discurso del origen de los problemas tenderá a ser secular. De esta forma, la religión compensa los sentimientos de privación relativa e injusticia en lugar de eliminar sus causas, mientras que el discurso secular es proclive a eliminar las causas de la privación, pero a su vez elimina las emociones (Glock, 1961; Morales, 2018).

Del mismo modo, la frecuencia con que rezan las personas podría compensar el sufrimiento humano e injusticia social, porque la relación y comunicación con una divinidad permite redefinir los problemas que experimentan los creyentes y reaccionar ante estos (Phillips III et al., 2004). Por ejemplo, en la tradición cristiana, Dios puede compensar una situación de injusticia económica, pero sin intervenir directa y milagrosamente proporcionando riquezas materiales al individuo. Más bien, es un Dios que actúa indirectamente compensando mediante habilidades cognitivas y emocionales necesarias para superar una situación de pobreza (e.g., talentos para desarrollar un oficio), o bien, permanecer en su condición de pobreza descansando en la promesa de recompensa de que en el paraíso celestial no experimentará esta condición.

La religión también puede tener consecuencias positivas sobre los individuos al proporcionar métodos o estrategias de afrontamiento religioso. El afrontamiento religioso son formas de entender y tratar los episodios negativos de la vida bajo una perspectiva de lo sagrado (Pargament & Abu Raiya, 2007), entregando recursos individuales y otorgando sentido a las experiencias estresantes que permiten a las personas dominar, minimizar o tolerar las situaciones

adversas. Por ejemplo, las personas que experimentan la muerte de un ser querido pueden lidiar con este acontecimiento mediante la religión, construyendo así un relato que resignifica la muerte de las personas al sostener la trascendencia a un paraíso celestial y el futuro reencuentro con el ser querido. Por ello, las personas que recurren a la religión afrontan la pérdida de un ser querido con mayor optimismo y menor ansiedad, a diferencia de aquellos que no recurren a la religión (Pargament et al., 2013; Pargament & Abu Raiya, 2007).

Cuando los sujetos experimentan circunstancias adversas, el afrontamiento religioso proporciona tres elementos claves (Pargament et al., 2013): (a) aspectos evaluativos, entregando una explicación de los eventos que vivencian los sujetos para reinterpretar los acontecimientos negativos e incorporar un nuevo relato significativo. Así, los sujetos asimilan la realidad bajo nuevos esquemas cognitivos que les permite adaptarse y lidiar con episodios traumáticos; (b) aspectos que contribuyen al proceso de afrontamiento, que consiste en el apoyo de una red religiosa, como por ejemplo, un sujeto integrado en una iglesia dispuesta a entregar apoyo emocional y acompañamiento, e incluso recursos económicos durante la pérdida de un ser querido; y (c) aspectos vinculados al resultado o producto del proceso de afrontamiento, es decir, aquellos beneficios que se han obtenido como consecuencia del afrontamiento religioso. Por ejemplo, un sujeto puede dar testimonio de un aumento de su fe y mayor bienestar espiritual tras la muerte de un cercano, pues como consecuencia de este evento ha aprendido a depositar su esperanza en Dios, en lugar de manifestar ansiedad ante los asuntos mundanos.

Por tanto, el afrontamiento religioso es una estrategia efectiva para traducir una situación crítica en una oportunidad y desafío para el crecimiento personal. Desde esta perspectiva, la evidencia sostiene que identificarse y practicar una religión mejoran el sentido de control de las personas sobre los acontecimientos durante el afrontamiento religioso (Phillips III et al., 2004; Stulp et al., 2019). Por ejemplo, se ha demostrado que las personas religiosas tienden a adoptar estrategias de afrontamiento religioso colaborativas, es decir, enfrentarán las situaciones relacionamente con Dios (Hernandez et al., 2010) mediante la oración. Por su parte, si los sujetos tienen una relación distante con Dios, entonces es más probable tener una estrategia de afrontamiento religioso diferida (i.e., delegando la resolución de problemas a la voluntad de Dios).

Si la oración posee una influencia positiva para afrontar situaciones altamente estresantes, entonces se podría hipotetizar que aquellos sujetos que sostienen estas prácticas religiosas serán

más resilientes para enfrentar situaciones de represión estatal. Por tanto, rezar con frecuencia podría moderar la relación entre represión y participación en protestas, en tanto son manifestantes que cuentan con mayores recursos religiosos. Por estos motivos, la investigación sobre movimientos sociales, en múltiples contextos sociopolíticos e históricos, señala que la religiosidad ha tenido un papel fundamental para movilizar sujetos (Beyerlein et al., 2015; Glock, 1961; Snow & Beyerlein, 2018) al proporcionar recursos que permiten evaluar y afrontar el entorno sociopolítico bajo el cual se desarrollan las movilizaciones.

### **El estudio de movimientos sociales y participación en protestas**

Explicar la participación de sujetos movilizados es una tarea compleja, pues la participación es un fenómeno multicausal cuya estructura depende de la apertura política del contexto, el tipo de movimiento social o si es una participación normativa o no normativa (Asún & Zúñiga, 2013; van Stekelenburg & Klandermans, 2013). Algunas aproximaciones teóricas que pretenden determinar la ocurrencia de ciclos de protestas y explicar la participación en movimientos sociales son la estructura de oportunidades políticas o teoría del proceso político, teoría de movilización de recursos, modelo de identidad social de acción colectiva, y perspectivas de marcos de interpretación colectiva (para una revisión de estas teorías consulte: Della Porta & Diani, 2015; Snow et al., 2004).

La teoría de movilización de recursos enfatiza en la disponibilidad de organizaciones de los movimientos sociales, su capacidad de conformar redes y el modo que se articulan para llevar a cabo acciones de protesta (e.g., presencia de sindicatos, alianzas estratégicas). La teoría de estructura de oportunidades políticas plantea que ciertos aspectos del contexto político incentivan a los individuos a participar en protestas (e.g., nivel de represión estatal, acceso político pleno, divisiones al interior de las élites), formando así expectativas de éxito o fracaso en la consecución de demandas sociales. La perspectiva de marcos de interpretación colectiva se centra en los esquemas de interpretación subjetivos que proporcionan significados compartidos entre los manifestantes. Estos esquemas encuadran simbólicamente la participación de los individuos, pues orientan y organizan sus experiencias colectivas (e.g., valores culturales de justicia, ideologías). Por último, el modelo de identidad social de acción colectiva (social identity model of collective action, SIMCA) propone que la identificación con un grupo social proporciona las bases psicosociales para percibir injusticias y agravios colectivos. Así, en la medida que los sujetos crean

que las protestas de su grupo serán eficaces para obtener las demandas exigidas, entonces los individuos se comprometerán a protestar.

La literatura de movimientos sociales ha demostrado que la presencia de organizaciones, y las condiciones del entorno político influyen en la aparición de ciclos de movilización. Bajo esta perspectiva, la literatura de religiosidad y protestas ha demostrado que la participación en organizaciones religiosas alienta la participación en acciones colectivas de alto riesgo en Chile y América Latina (Loveman, 1998; Patterson, 2005), pues proveen una base organizacional religiosa que sustenta redes sociales para mantener la acción colectiva incluso en contextos represivos (Lu & Yang, 2019; Luo & Andreas, 2016; Trejo, 2014).

Solo recientemente algunos estudios de movimientos sociales (Ayanian et al., 2021; Honari, 2018; Saavedra & Drury, 2019) han utilizado enfoques psicosociales que incorporan las percepciones subjetivas de los individuos acerca de la represión estatal aplicada a las protestas. Si bien, se ha estudiado el efecto a nivel país de la represión estatal en interacción con dimensiones de religiosidad a nivel sujeto para explicar la participación en protestas (Arikan & Bloom, 2019; Lu & Yang, 2019), no existe evidencia desde una aproximación psicosocial a este fenómeno sociopolítico, cuyo enfoque teórico permite comprender cómo los manifestantes reinterpretan activamente la estructura de oportunidades políticas según el grado de represión percibida y experimentada durante su participación (Honari, 2018; Saavedra & Drury, 2019). Por estos motivos, esta investigación propone un modelo teórico que integra la identificación y observancia religiosa, rabia, y represión experimentada como factores psicosociales que explicativos de la participación en protestas.

### **La rabia y la participación en protestas**

La investigación sobre emociones y movimientos sociales ha tenido un especial interés por parte de la psicología social y sociología, siendo un componente que se encuentra continuamente en las dinámicas y expresiones de los manifestantes (Kemper, 2001). No obstante, las primeras investigaciones tendieron a describirlas como una reacción irracional e inmadura de los manifestantes, desestimando su papel sociopolítico para motivar la acción colectiva (Jasper, 2011; Włodarczyk et al., 2017). Sólo en las últimas dos décadas se ha profundizado en el análisis de las emociones y sus múltiples efectos sobre la participación, tales como su capacidad de mantener la energía movilizadora, coordinar las acciones de protesta, presionar a los contendores, e incluso

suprimir la participación (Jasper, 2011; Kemper, 2001). Algunos ejemplos de emociones de protesta que más han sido estudiadas son la rabia, esperanza, orgullo, miedo e indignación. La literatura sostiene que las emociones son amplificadores de las motivaciones existentes en los manifestantes (van Stekelenburg & Klandermans, 2013, 2017), por lo que el comportamiento de protesta se encuentra influenciado por componentes emocionales, y no solo por un cálculo racional y cognitivo de las condiciones del entorno político.

Algunos estudios (Aytaç et al., 2018; Jasper, 2011) señalan que la represión política sobre las protestas provoca un shock moral sobre los manifestantes, siendo la rabia una emoción que intensifica la participación, llegando incluso a suprimir el miedo a ser reprimido por la policía (Flam, 2007). Así, la rabia se vuelve una forma de afrontamiento basado en las emociones y un camino hacia la participación en protestas para lidiar con las desventajas colectivas (van Zomeren et al., 2004). Por lo tanto, la rabia tiene una potencia movilizadora, sólo en la medida que los manifestantes se apropian de ésta y la dirigen al oponente, permitiendo así reemplazar los sentimientos de vulnerabilidad que incitan las situaciones de injusticia, represión y agravios colectivos (Flam, 2007). La rabia es una emoción intensa que se encuentra relacionada con la acción colectiva, sin embargo, las emociones individuales no predicen la participación en protestas. Por este motivo, la literatura distingue entre las emociones de protesta sentidas durante las protestas, basadas en un endogrupo (e.g., el orgullo por participar en una protesta histórica organizada por mi organización), y aquellas dirigidas a un exogrupo (e.g. el gobierno) (Shadiqi et al., 2018; Włodarczyk et al., 2017).

Este estudio se centra en la rabia sentida durante las manifestaciones del estallido social. En general, los manifestantes comúnmente atribuyen al gobierno como responsable de los agravios colectivos, represión policial y quien debe solucionar las demandas sociales, dirigiendo así su rabia y protestas hacia este actor político. Así, las protestas también pueden ser entendidas como un espacio social ritual (Asún et al., 2020) considerando esta interacción y motivos entre actores. En otras palabras, un evento de protesta es una actividad en la que los manifestantes sincronizan diversas acciones colectivas, entre las cuales se encuentran las emociones.

No obstante, sentir rabia ante agravios colectivos puede ser considerada una respuesta emocional negativa, e incluso una ofensa moral o pecado en personas creyentes (Exline et al., 2012). En efecto, se ha demostrado que las principales religiones mundiales tienden a enseñar a

abstenerse de sentir rabia (Rodzeń et al., 2021; Vishkin et al., 2020), cuyo sentimiento tiende a aparecer cuando las expectativas y experiencias de vida se ven contradichas con las creencias y prácticas religiosas de las personas (e.g. no ser recompensado a pesar de asistir a servicios religiosos). Además, la rabia es una emoción que tiende a ser suprimida debido a la presión grupal en diferentes comunidades religiosas (Aditya et al., 2022), e incluso se motiva a rezar para disminuir este sentimiento (Bremner et al., 2011). Por estos motivos, incluir a la rabia como emoción de protesta para explicar la participación en protestas de personas religiosas es novedoso en términos sustantivos, pues protestar contra un gobierno sintiendo rabia implica rebelarse contra lo que es aceptable en una comunidad religiosa y lo que una divinidad instituye soberanamente.

Solo un estudio (Shadiqi et al., 2018) ha incorporado la rabia y factores religiosos como predictores de la participación en acciones colectivas empleando la perspectiva teórica de SIMCA. El estudio descubrió que la identidad politizada predice la participación en acciones colectivas en mayor medida que la identidad religiosa, siendo la eficacia colectiva un mediador de las identidades politizadas y religiosas, mientras que la rabia no influye en la participación. Sin embargo, esta investigación aborda la intención de participar en acciones colectivas solidarias (i.e., sujetos con disposición a protestar en solidaridad hacia un grupo desaventajado), y no el comportamiento real de participación del grupo agraviado, siendo lo más común explicar la participación del grupo social que experimenta directamente las injusticias y agravios colectivos. Además, explicar la participación en protestas difiere si se opta por medir una actitud, intención o comportamiento real de participación en protestas (van Zomeren et al., 2008), y también difieren si la acción colectiva es solidaria o realizada por el grupo desaventajado. Adicionalmente, el estudio se realizó en Indonesia, donde protestar es una actividad riesgosa y es común experimentar situaciones de represión severa. Por tanto, es importante determinar si estos hallazgos pueden generalizarse a otras regiones del mundo como el contexto latinoamericano. Chile es un contexto interesante para estudiar movimientos sociales, porque sus niveles de libertades civiles y políticas (Freedom House, 2019; Marshall et al., 2016), y libertades religiosas (Fox, 2019) son similares a Estados Unidos y países europeos, pero es un país cuestionado por sus recientes episodios de brutalidad policial y violaciones a los derechos humanos (Human Right Watch, 2019; Somma et al., 2020).

De este modo, el presente estudio aspira a contribuir a la literatura de movimientos sociales y religiosidad proporcionando un marco integral para explicar la disposición a protestar a nivel psicosocial. Para ello, se incorpora la rabia como una respuesta emocional y colectiva capaz de potenciar y sincronizar la energía movilizadora, por lo que se espera que la rabia tenga un efecto lineal positivo sobre la participación en protestas (Flam, 2007).

### **El efecto de la represión sobre la participación en protestas**

La represión es entendida como una restricción forzada de las libertades civiles y políticas cuya principal manifestación es el uso de la violencia física aplicada hacia los manifestantes (Barría, 2018). La represión busca restringir el comportamiento y las creencias de los manifestantes, establecer dinámicas de contención política, y/o la supresión de la oposición que es considerada como una amenaza hacia la estabilidad del régimen político (Assoudeh & Salazar, 2017; Lee, 2013). La represión se ejerce mediante la imposición de sanciones (e.g., prohibición de organizaciones políticas) o dañando la integridad física de las personas (Soule & Davenport, 2009). De este modo, la represión incrementa los costos asociados a participar y disminuye los beneficios que supondría al conseguir las metas de un movimiento social (Chenoweth et al., 2017; Ellefsen, 2016; Opp, 1994).

El efecto de la represión sobre la participación en protestas, sin embargo, no es del todo claro. Algunos estudios (Ayanian & Tausch, 2016; della Porta, 2014; Soule & Davenport, 2009) han mostrado que la represión aumenta la participación en protestas; otros estudios (Ellefsen, 2016; Fallon et al., 2018) han mostrado que la represión tiende a disminuirla; y otros han encontrado incluso efectos curvilíneos de la represión sobre la participación (Earl & Soule, 2010; Franklin, 2015; Gurr, 1970|2016) en forma de U (i.e., las protestas aumentan con niveles altos y bajos de represión) y en forma de U-invertida (i.e., las protestas aumentan inicialmente como respuesta a bajos niveles de represión y disminuyen una vez que la represión es letal). No obstante, se ha planteado que detrás de esta multiplicidad de hallazgos, estaría la existencia de distintos tipos o formas de represión que explicarían estas diferencias en los resultados (Earl, 2011; Honari, 2018).

De este modo, sería necesario: (a) hacer distinciones respecto a quién aplica los métodos coercitivos, tales como agentes estatales, para-estatales y contra-movimientos sociales (e.g., grupos civiles opositores, policía); (b) reconocer la forma en que es aplicada la represión y sus

efectos letales y no letales sobre los manifestantes (e.g., uso de gas lacrimógeno, disparos) (Chenoweth et al., 2017), los métodos de represión directa e indirecta (e.g., vigilancia, criminalización de la protesta) (Fallon et al., 2018), y las estrategias represivas del Estado (e.g., contención y encauzamiento) (Earl, 2011); (c) estudiar la represión bajo una óptica contextual, es decir, reconociendo la existencia de países con bajos niveles de libertades políticas, en contraste a contextos democráticos (Davenport, 2007; Earl, 2011); y (d) reevaluar los niveles de análisis bajo los cuales se investiga la represión, es decir, si el foco se encuentra en factores macronivel (e.g., represión estatal, grado de libertades individuales), mesonivel (e.g., restricción de recursos organizacionales), y micronivel (e.g., represión percibida) (Honari, 2018). Cada uno de estos elementos represivos generan diferentes respuestas en los manifestantes, tales como un cambio en sus tácticas de protestas, disuasión o escalamiento en la participación (Earl, 2011; Honari, 2018).

Esta investigación se enfocará en la reevaluación del nivel de análisis considerado en la represión sobre las protestas, pues gran parte de la literatura de movimientos sociales se ha enfocado en factores macronivel de la represión (Assoudeh & Salazar, 2017; Earl, 2011), por lo que existe un vacío importante sobre los efectos psicosociales de la represión para predecir la participación en protestas. Los estudios sobre los efectos a nivel microsocioal o psicosocioal de la represión son una minoría reciente y han sido realizados en contextos hostiles (Ayanian et al., 2021; Ayanian & Tausch, 2016; Gibson, 1993), en democracias consolidadas como Estados Unidos y países europeos (Maguire et al., 2018; van Leeuwen et al., 2015) y han usado enfoques cualitativos (Bosi & della Porta, 2012; Linden & Klandermans, 2006), existiendo en Chile solo un estudio cuantitativo que usa un enfoque a nivel micro (Asún & Zúñiga, 2013).

Las aproximaciones macronivel de la represión suelen vincularse a las perspectivas teóricas de la estructura de oportunidades políticas y teoría de movilización de recursos. Ambos enfoques centran su atención en cómo el entorno facilita o suprime la actividad de los movimientos sociales, en lugar de profundizar en las características internas o dinámicas de los sujetos y movimientos sociales (Honari, 2018; Saavedra & Drury, 2019). En este ámbito, se ha evaluado a la represión estatal mediante índices de libertades civiles y democracia (e.g., Freedom House Index, Polity IV), sin considerar lo que ocurre a nivel agencial sobre cómo los sujetos interpretan y responden a este ambiente represivo de las protestas (van Leeuwen et al., 2015). Por lo tanto, una estrategia teórica para resolver la variación de los efectos de la represión sobre la participación en protestas es

traducir el efecto de la represión estatal (macronivel) en percepciones subjetivas e individuales (micronivel), reconociendo las múltiples interacciones y niveles en que ocurre la represión (Bosi & della Porta, 2012; Honari, 2018).

Los enfoques micronivel conceptualizan la represión como represión percibida y represión experimentada. La represión percibida es la evaluación subjetiva de los factores contextuales en el que se encuentran los sujetos movilizados, y los factores internos o riesgos asociados que el individuo asume al participar en protestas (Opp, 1994; Opp & Roehl, 1990). Este estudio se centra en la represión experimentada, la cual comprende aquellos episodios o acontecimientos represivos que los sujetos han vivenciado en un momento determinado de sus vidas, ya sean experiencias de represión directa (e.g., recibir golpizas de la policía) o experiencias de represión indirecta (e.g., arresto policial de un familiar). De este modo, los sujetos construyen un conjunto de expectativas y probabilidades de que sean dañados físicamente, y la medida en que el riesgo de represión sea comprometedor con su integridad física (Ayanian et al., 2021; Ayanian & Tausch, 2016; Honari, 2018).

La represión estatal puede tener un efecto contraproducente a nivel psicosocial, pues cuando se interpreta como ilegítima, desproporcionada, inconsistente e indebida, ésta crea un sentimiento de injusticia que puede llegar a legitimar el uso de tácticas de protestas no normativas (Jenkins et al., 2014; Maguire et al., 2018; O'Brien & Deng, 2015) y, eventualmente, potenciar la participación al reaccionar con rabia (Aytaç et al., 2018; Jasper, 2011). Asimismo, el aumento de la participación puede ser no lineal, pues los manifestantes participan más en protestas como una reacción a bajos niveles de represión, y posteriormente disminuye cuando la represión es alta (Earl & Soule, 2010; Gurr, 1970|2016). Por esta razón, se espera que la represión experimentada tenga un efecto no lineal con forma de U-invertida sobre la participación en protestas.

### **Religiosidad, represión y participación en protestas**

Como se mencionó anteriormente, varios estudios (della Porta, 2014; Earl, 2011; Honari, 2018) han analizado la relación entre represión y movimientos sociales. La literatura de religiosidad y movimientos sociales también ha mostrado la discusión respecto al efecto potenciador o supresor de la represión sobre la participación de sujetos religiosos. En contextos democráticos se ha demostrado que las protestas asociadas a grupos religiosos tienden a ser menos reprimidas que otras organizaciones y tipos de movimientos sociales (Beyerlein et al., 2015). En

contraste, bajo contextos autoritarios y altamente represivos, la represión estatal en interacción con la religiosidad (i.e, creencias y comportamiento religioso) motiva la participación en protestas, a diferencia de individuos que viven en sociedades democráticas (Arikan & Bloom, 2019; Lu & Yang, 2019). Esto se explicaría porque los sujetos movilizados tienen mayores agravios colectivos en la medida que disminuyen sus libertades civiles, lo que resulta en mayores motivos para movilizarse. Asimismo, en contextos autoritarios el comportamiento social religioso es considerado una actividad de alto riesgo, por lo que quienes participan en actividades religiosas serían sujetos que también tienen una propensión a participar en protestas (Arikan & Bloom, 2019; Lu & Yang, 2019).

Los estudios sobre el efecto directo de la religiosidad sobre la participación en protestas han encontrado resultados contradictorios. Algunas investigaciones (Audette et al., 2020; Lu & Yang, 2019; Setiawan, Scheepers, et al., 2020) afirman que las creencias y prácticas religiosas pueden asociarse positiva o negativamente con la participación. Se ha demostrado que identificarse con una afiliación religiosa, considerarse una persona religiosa, rezar con frecuencia y asistir a servicios religiosos se asocian negativamente a participar en protestas (Arikan & Bloom, 2019; Omelicheva & Ahmed, 2018), mientras que las creencias de particularismo y fundamentalismo religioso predicen positivamente la participación en protestas (Setiawan, De Jong, et al., 2020; Setiawan, Scheepers, et al., 2020).

Una de las limitaciones de estos estudios es que ha recibido poca atención la afiliación y observancia religiosa dentro de un marco de las experiencias de represión de los sujetos durante su participación en protestas. En otras palabras, bajo aproximaciones estructurales de la represión estatal es posible plantear que un mismo índice de libertades civiles y políticas a nivel país puede tener diferentes niveles de represión experimentada a nivel de los sujetos, tal como sugiere el contexto chileno (Núcleo de Sociología Contingente, 2020; Saavedra & Drury, 2019; Somma et al., 2020).

Los hallazgos contradictorios y la dependencia contextual del entorno sociopolítico sugieren reexaminar la relación entre afiliación y observancia religiosa, represión, rabia y participación en protestas a nivel psicosocial. Si bien se ha demostrado que durante la dictadura existió una importante participación en protestas de católicos y evangélicos en Chile (Loveman, 1998, Patterson, 2005), siguiendo la evidencia reciente acerca del efecto de la afiliación y

observancia religiosa sobre la participación en contextos democráticos (Lu & Yang, 2019; Arıkan & Bloom, 2018; Patterson, 2005) se hipotetiza que sentirse afiliado a una religión, rezar y asistir a servicios religiosos provoca que los estudiantes participarán menos en las protestas del estallido social. No obstante, la oración compensa las situaciones de agravios, promueve estrategias de afrontamiento religioso y resiliencia ante acontecimientos adversos (Glock, 1961; Norris & Inglehart, 2011; Phillips III et al., 2004). Por esta razón, se espera que la frecuencia con que rezan los estudiantes tenga un efecto de interacción positivo con la represión experimentada, sobre la participación en protestas.

### **Formalización del problema de investigación**

Considerando los antecedentes teóricos y empíricos, la pregunta que busca responder esta investigación es la siguiente: ¿en qué medida la religiosidad (i.e., tener una religión, asistir a servicios religiosos, y rezar), las experiencias de represión, y la emoción de rabia influyen sobre la participación en protestas del estallido social de estudiantes de educación superior en Chile?

El objetivo general de este estudio es determinar el grado en que la identificación religiosa, la represión experimentada y la rabia influyen sobre la participación en protestas de estudiantes de educación superior en el estallido social. Los objetivos específicos son:

1. Analizar el efecto de identificarse con una religión sobre la participación en protestas del estallido social.
2. Analizar el efecto de asistir a servicios religiosos sobre la participación en protestas del estallido social.
3. Analizar el efecto de la frecuencia en rezar sobre la participación en protestas del estallido social.
4. Analizar el efecto de la represión experimentada directa e indirecta sobre la participación en protestas del estallido social.
5. Analizar el efecto de la rabia sobre la participación en protestas del estallido social.
6. Evaluar el efecto moderador de la represión experimentada sobre la relación entre rezar y la participación en protestas.

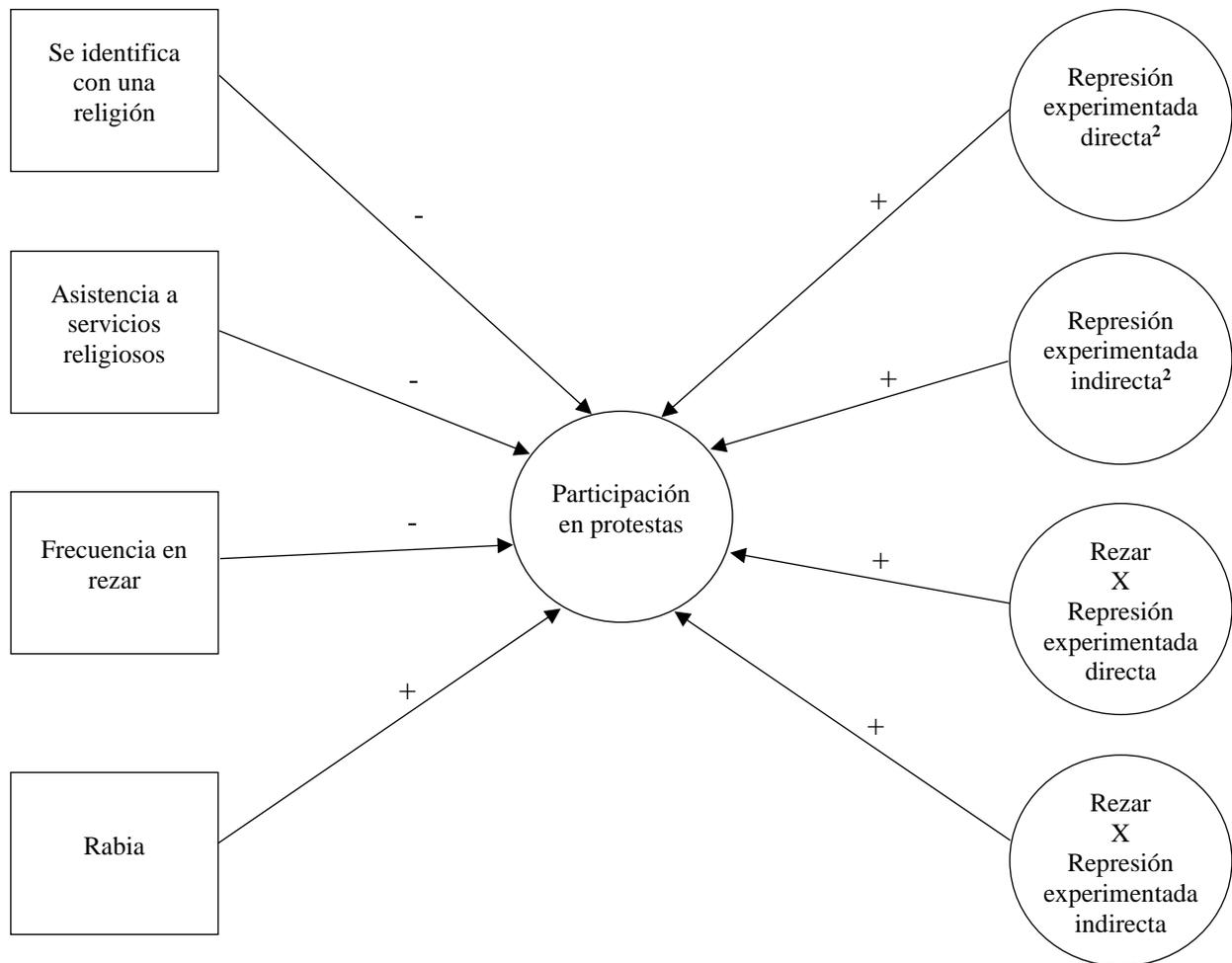
A partir de la literatura revisada y desarrollada en las páginas precedentes, las hipótesis de esta investigación son:

1. Identificarse o sentirse parte de una religión tendría un efecto lineal negativo sobre la participación en protestas. Es decir, un sujeto que se identifica con una religión tendrá una participación en protestas menor respecto a quien no se identifica con una religión.
2. Asistir a servicios religiosos tendría un efecto lineal negativo sobre la participación en protestas. Es decir, un sujeto que asiste frecuentemente a reuniones religiosas tendrá una menor participación en protestas.
3. La frecuencia con que rezan los estudiantes tendría un efecto lineal negativo sobre la participación en protestas. Es decir, un sujeto que reza frecuentemente tendrá una menor participación en protestas.
4. La represión experimentada directa e indirecta tendrán un efecto no lineal con forma de U-invertida sobre la participación. Esto significa que la participación en protestas de los sujetos es baja ante bajos niveles de represión experimentada, luego aumenta en niveles intermedios de represión, y disminuye con altos niveles de represión.
5. La rabia tendría un efecto lineal positivo sobre la participación. Es decir, en la medida que los sujetos sienten una mayor rabia durante su participación, entonces su participación en protestas será mayor.
6. La frecuencia con que rezan los sujetos tendría un efecto de interacción positivo con la represión experimentada, sobre la participación. En otras palabras, se espera que rezar aumente los niveles de participación en protestas cuando la represión experimentada es alta, pero disminuya la participación cuando la represión es baja.

La Figura 2 representa el modelo teórico a contrastar empíricamente y resume las hipótesis descritas.

**Figura 2**

*Modelo teórico*



*Nota.* Los óvalos representan a las variables latentes medidas con un conjunto de ítems, los cuadrados a las variables observadas medidas con un ítem, y las líneas rectas a los efectos causales. Sobre las líneas se indican las hipótesis sobre la direccionalidad positiva o negativa de las relaciones entre variables.

## **Método**

Con el propósito de responder la pregunta de investigación, y alcanzar los objetivos propuestos, se propone el siguiente diseño metodológico.

### **Enfoque, tipo de diseño y alcance del estudio**

Esta investigación usa un enfoque cuantitativo, pues permite representar fenómenos mediante el uso de números y sus propiedades para analizarlos mediante métodos estadísticos (Asún, 2006; Blaikie, 2009; Martínez et al., 2014). La elección de esta estrategia de investigación se debe a que este estudio busca determinar relaciones entre variables (Blaikie, 2009), dando cuenta de la magnitud de los efectos asociativos que tienen factores religiosos y psicosociales para explicar la participación en protestas bajo una lógica de investigación deductiva (Blaikie, 2009; De Vaus, 2001).

El diseño del estudio es de tipo observacional (no experimental) y transversal, porque se utiliza solo una medición en el tiempo y no se modifica la situación estudiada (Blaikie, 2009) ya que busca explicar la participación en protestas en una situación naturalista que permita generalizar los resultados del estudio a la población en un momento dado. Por esto, se considera que un estudio de tipo observacional y transversal permitirá dar respuesta a la pregunta de investigación, y provee ventajas operativas, tales como la obtención de resultados con mayor rapidez y menores costos materiales que los diseños experimentales y longitudinales, pues no requiere el seguimiento de los participantes en el tiempo, y es más fácil asegurar el anonimato de los participantes (De Vaus, 2001).

El alcance de este estudio es explicativo debido a que se pretende poner a prueba hipótesis teóricamente sustentadas respecto a relaciones causales a través de un modelo contrastable estadísticamente. En otras palabras, este estudio construye un modelo teórico que representa el proceso generativo de la participación en protestas al seleccionar un conjunto parsimonioso de variables explicativas (Goldthorpe, 2001), contrasta la existencia de asociaciones estadísticamente significativas entre estas variables, determina la robustez en sus asociaciones al controlar por covariables como explicaciones alternativas, y utiliza un orden temporal sobre las relaciones causales entre las variables que la teoría anticipa (Blaikie, 2009; Goldthorpe, 2001). El alcance explicativo de este estudio no pretende inferir causalidad de tipo determinística (i.e., establecer

leyes sociales necesarias, inevitables e infalibles), sino más bien probabilística (i.e., dado el aumento de una variable, entonces es probable que ocurra cierto resultado) (De Vaus, 2001).

## **Población y muestra**

La población objetivo de este estudio son estudiantes hombres y mujeres mayores de 18 años y menores de 29 años de carreras conducentes a licenciatura, título profesional y técnicos de nivel superior en instituciones de educación superior con sede en Chile. Este estudio se centra en estudiantes de educación superior porque es el grupo social que participa en mayor medida en acciones de protesta (Núcleo de Sociología Contingente, 2020; Ortiz-Inostroza & López, 2017). Además, este grupo protagonizó el movimiento estudiantil del 2011 y movimiento estudiantil feminista del 2018, exigiendo la reestructuración del sistema educativo chileno, la extinción del patriarcado y desigualdades de género.

Se opta por acotar la población objetivo a estudiantes de educación superior de este tramo etario porque, como se mencionó anteriormente, es la cohorte etaria que participa con mayor frecuencia en protestas (Núcleo de Sociología Contingente, 2020; Ortiz-Inostroza & López, 2017) y son quienes acumulan mayores experiencias recientes en movilizaciones, además de ser un grupo social expuesto constantemente a información sobre las movilizaciones (Somma & Medel, 2019). Se estima que la población objetivo está conformada por un total de 442,809 personas, de los cuales 212,547 son hombres y 230,262 son mujeres para el año 2020 (Servicio de Información de Educación Superior [SIES], 2021).

La muestra de este estudio es de 361 personas. Este tamaño muestral se definió asumiendo muestreo aleatorio simple para un nivel de confianza del 95% y un error de muestreo del  $\pm 3\%$  considerando varianza máxima de proporciones. Este tamaño muestral permite tener una cantidad de participantes suficientes para aplicar las técnicas estadísticas de este estudio (i.e., análisis factorial confirmatorio y modelos de ecuaciones estructurales).

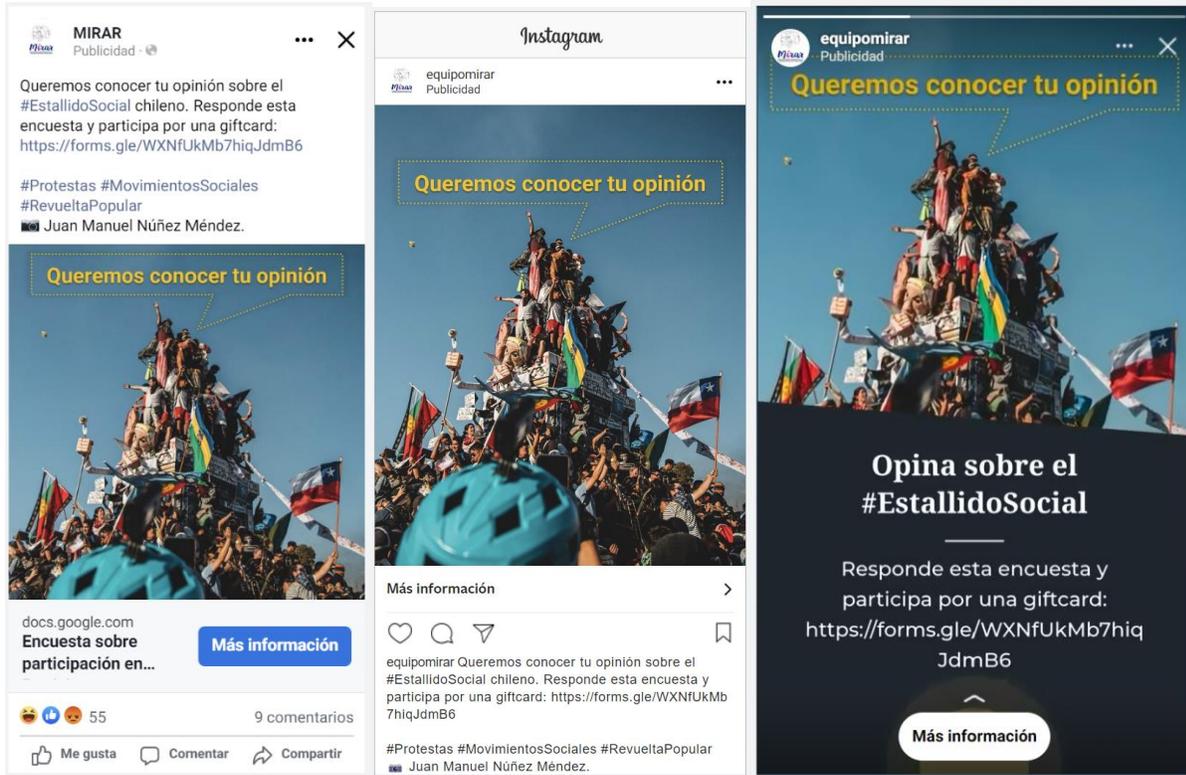
La muestra fue seleccionada usando un diseño no probabilístico e intencionado por cuotas. Se optó por este diseño porque permite incorporar las características de la población objetivo, manteniendo así la proporción poblacional en función de datos secundarios con el objetivo de aproximarse a una muestra representativa de la población objetivo. Además, este tipo de muestreo permite incorporar el criterio teórico del investigador social y su experiencia previa al momento

de formular las cuotas, y exige menos recursos materiales y humanos para su diseño y ejecución, respecto a muestras probabilísticas (Czaja et al., 2014). Por tanto, la elección de esta técnica de muestreo es la más adecuada, porque minimiza los costos materiales y permite reflejar las características sociodemográficas en las variables sustantivas de esta investigación, apuntando así a una mayor heterogeneidad de los sujetos a seleccionar (Rdz-Navarro, 2017). Las cuotas de la muestra son formadas a partir de las variables sexo y afiliación religiosa, cuyos resultados se presentan posteriormente en la Tabla 3.

La encuesta fue implementada en Google Forms y su forma de aplicación fue online mediante una campaña de anuncios pagados en Facebook e Instagram que duró 66 días (entre el 24 de noviembre de 2020 y 29 de enero de 2021). Se optó por esta forma de aplicación porque es el método más efectivo para reclutar encuestados, pues permite alcanzar a la población objetivo utilizando el gestor de anuncios pagados de Facebook e Instagram. La literatura sostiene que esta forma de aplicación genera resultados que se aproximan a encuestas de opinión basadas en muestreos probabilísticos de alta calidad (Zhang et al., 2020). Adicionalmente, el uso de anuncios pagados en redes sociales permite difundir masivamente la encuesta y reducir el sesgo de cobertura que suelen tener los métodos de encuestas online (Bethlehem, 2010), junto con indicar al gestor de anuncios las características de las cuotas a llenar. Adicionalmente, para aumentar la participación en el cuestionario, se motivó a los participantes mediante el sorteo de tres giftcards de \$5.000 pesos chilenos cada una. La Figura 3 ilustra el anuncio que circuló en Facebook e Instagram.

**Figura 3**

*Publicación en Facebook e Instagram para participar en la encuesta*



*Nota.* Se muestra formato de anuncio para teléfonos celulares. De izquierda a derecha, el primero refiere a la publicación que circuló en el feed de Facebook, el segundo a la publicación en el feed de Instagram y el tercero a la publicación bajo el formato de reel de historias de Instagram.

Debido a que la aplicación de los instrumentos por redes sociales encierra el riesgo que personas que no forman parte de la población objetivo respondan la encuesta, se usó como criterio de inclusión que los encuestados tengan matrícula vigente en una carrera conducente a licenciatura, título profesional o técnico de nivel superior en instituciones de educación superior chilenas. Esto permite garantizar que su condición de estudiante de educación superior coincide con el momento de su participación en protestas. Como criterio de exclusión, se usará que los encuestados no sean menores de 18 años (pues implica disponer de un asentimiento informado del tutor del menor de edad, incrementando los costos logísticos y responsabilidades éticas) y mayores de 30 años. También, se excluyen de la muestra a los estudiantes de educación superior que cursan estudios de posgrado (magister y doctorado), diplomados, postítulos, y especialidad médica u odontológica,

además de estudiantes de carreras en instituciones de educación superior pertenecientes a Fuerzas Armadas, de Orden y Seguridad Pública (e.g., Escuela de Suboficiales de Carabineros de Chile). Adicionalmente, como criterios de inclusión los encuestados deben tener acceso a internet, poseer una cuenta en Facebook o Instagram, saber leer y escribir para completar la encuesta.

### **Instrumentos de medición**

Esta investigación utiliza instrumentos de medición que forman parte de un cuestionario construido y validado para estudiar la participación en protestas en movimientos regionales y movimiento estudiantil chileno (Muñoz et al., 2020), cuyos ítems considera variables sociodemográficas (e.g., edad, sexo, región) y otros instrumentos de medición.

Para medir la participación en protestas se utilizará la escala de participación en acciones colectivas de Asún y Zúñiga (2016). Esta escala es un conjunto de 11 ítems que miden la participación en acciones colectivas normativas y no normativas durante el estallido social, preguntando a los encuestados: “Durante el estallido social del año pasado, ¿participaste en alguna(s) de las siguientes acciones?” Las once acciones de protestas preguntadas son participar en un acto cultural, marcha o concentración, paro, evadir pasaje de locomoción colectiva, rayar, toma de edificios, barricada, funa, destrucción de propiedad, enfrentamiento con carabineros, y finalmente expresar apoyo a través de redes sociales. Las categorías de respuesta son de tres puntos: (a) Nunca; (b) Una vez; y (c) Más de una vez. La elección de este instrumento de medición se justifica por ser uno de los pocos instrumentos sobre participación en protestas validados en estudiantes chilenos, además de abarcar una amplia variedad de acciones de protestas tanto violentas como no violentas. La escala ha sido aplicada previamente (Muñoz et al., 2020) teniendo un buen ajuste para el modelo factorial unidimensional ( $\chi^2(27) = 35.472$ ; RMSEA = .028; CFI = .993; TLI = .990), cargas factoriales mayores a 0.44, y una fiabilidad ordinal alta de .921.

Para medir la represión experimentada se utilizará la escala de experiencias de represión directa e indirecta diseñada y construida por el equipo de investigación del proyecto Fondecyt 1191295. No existen estudios previos sobre las propiedades psicométricas del instrumento, ni evidencias de validez y fiabilidad, por lo que es una escala que se aplica por primera vez. La escala de represión experimentada directa consiste en tres ítems, preguntando a los encuestados: “Por participar en protestas, alguna vez has sido”, teniendo como ítems: (a) “Identificada”; (b)

“Agredida”; y (c) “Detenida”, donde cada ítem posee como categorías de respuesta: (1) “Nunca”; (2) “Una vez”; y (3) “Más de una vez”.

La escala de represión experimentada indirecta pregunta a los encuestados: “En los últimos 10 años, alguna de las siguientes personas ¿ha sido agredido, herido o detenido, por participar en protestas o manifestaciones?”. Los tres ítems consultados son: (a) “Familia”; (b) “Amigo”; y (c) “Otro”. Las categorías de respuestas son de tres puntos: (1) “Ninguna”; (2) “Una persona”; y (3) “Más de una persona”. La elección de este instrumento de medición se fundamenta porque define y representa debidamente los dominios teóricos de represión experimentada directa e interna, siendo ambas facetas importantes a considerar en la medición del constructo (Honari, 2018).

Para medir la emoción de rabia se utiliza un ítem perteneciente a la batería de ítems de emociones utilizado en estudios de protestas en el movimiento estudiantil y movimientos regionales en Chile (Muñoz et al., 2020). El ítem pregunta lo siguiente: “Mientras se desarrollaban las protestas del estallido social el año pasado ¿en qué grado sentiste rabia?” siendo las alternativas de respuesta en formato tipo Likert de cinco puntos: (1) “Nada”; (2) “Poco”; (3) “Más o menos”; (4) “Bastante”; y (5) “Mucho”.

Para medir identificación y observancia religiosa, se adaptaron los tres ítems de afiliación y observancia religiosa de International Social Survey Programme (2018), cuya aplicación del módulo de religión estuvo a cargo del Centro de Estudios Públicos (CEP) en Chile. La elección de estos ítems se fundamenta porque se pretende comparar con otros estudios internacionales de movimientos sociales y religiosidad que utilizan estos ítems. El ítem de identificación o afiliación religiosa pregunta lo siguiente: “¿A qué religión perteneces o a cuál te sientes más cercano/a?” con categorías de respuesta de: (a) “Católica”; (b) “Evangélica o protestante”; (c) “Otra religión o credo (ej. Mormona, Testigo de Jehová, Budista)”; y (d) “Ninguna, ateo/a, agnóstico”. El ítem de frecuencia en rezar pregunta lo siguiente: “¿Con qué frecuencia oras o rezas?” con categorías de respuestas tipo Likert de frecuencia de cinco puntos: (1) “Nunca o prácticamente nunca”; (2) “Algunas veces al año”; (3) “Todos los meses (una o más veces)”; (4) “Todas las semanas (una o más veces)”; y (5) “Todos los días (una o más veces)”. El ítem de asistencia a servicios religiosos pregunta lo siguiente: “Excluyendo ocasiones especiales como matrimonios, funerales, etc. ¿Con qué frecuencia asistes a los servicios religiosos?” con categorías de respuestas tipo Likert de frecuencia de cinco puntos: (1) “Nunca o prácticamente nunca”; (2) “Algunas veces al año”; (3)

“Todos los meses (una o más veces)”; (4) “Todas las semanas (una o más veces)”; y (5) “Todos los días (una o más veces).

### **Estrategia de análisis**

Las técnicas de análisis a aplicar son estadísticos descriptivos (e.g., frecuencias, porcentajes, medidas de tendencia central, dispersión y forma de la distribución de las variables), junto con representaciones gráficas de los datos. Esto para explorar y caracterizar de manera inicial los atributos comunes y dominantes de las variables en estudio, y determinar la forma más adecuada de tratamiento de los datos para la estimación de modelos.

Luego se evalúa la fiabilidad de las escalas por consistencia interna usando el coeficiente omega ( $\omega$ ), cuyo estimador permite conocer la precisión de la medición de constructos medidos a través de ítems ordinales como es el caso de las escalas de represión experimentada y participación en protestas. Para obtener evidencias de validez, se aplica un análisis factorial confirmatorio en las escalas sobre una matriz de correlaciones policóricas, debido a que han sido construidas como conjuntos de ítems que intentan reflejar la complejidad social de los constructos teóricos, y también por la naturaleza del nivel de medición ordinal de los ítems. Esto permite determinar si una batería de ítems mide el mismo constructo teórico y, simultáneamente, evalúa la dimensionalidad del constructo medido (i.e., unidimensional o multidimensional) (Rdz-Navarro & Asún, 2016).

Como el problema de investigación es explicar la participación en protestas a partir de un conjunto de variables seleccionadas teóricamente, se usan modelos de ecuaciones estructurales (structural equation modelling, SEM) lineales y no lineales para determinar las relaciones entre variables latentes. Los modelos de ecuaciones estructurales permiten estimar adecuadamente las relaciones entre variables latentes sin utilizar las puntuaciones observadas globales, lo que evita introducir error de medición en la puntuación global de la variable latente medida y sesgar la verdadera asociación entre los constructos teóricos, lo que beneficia la explicación de fenómenos sociológicos (Rdz-Navarro, 2019; Rdz-Navarro & Asún, 2016). A su vez, permiten modelar efectos directos y efectos de moderación de las variables exógenas latentes sobre las variables latentes dependientes, además de efectos lineales y no lineales como los que se hipotetizan en esta investigación (ver hipótesis 1, 2 y 4), detectar asociaciones estadísticamente significativas, contrastar modelos teóricos considerando la magnitud de los efectos de las asociaciones, el ajuste del modelo y su capacidad predictiva. Por tanto, esta técnica favorece la construcción de teoría

sociológica basada en evidencia empírica (Rdz-Navarro & Asún, 2016) al determinar cuáles variables del modelo tienen mayor capacidad explicativa sobre la participación en protestas.

Los estadísticos descriptivos son realizados mediante el software R y RStudio (R Core Team, 2020) usando los paquetes base de R y *tidyverse*. Los análisis de fiabilidad, análisis factorial confirmatorio de ítems y modelos de ecuaciones estructurales son realizados mediante el software Mplus 7.4 (Muthén & Muthén, 1998-2015) usando correlaciones policóricas y estimador de mínimos cuadrados no ponderados de media y varianza (unweighted least square mean and variance, ULSMV), pues es el estimador apropiado para analizar datos categóricos con el tamaño de muestra propuesto (Asún et al., 2016; Li, 2016). Para estimar los modelos de ecuaciones estructurales no lineales, se especifican términos de interacción y cuadráticos simultáneamente con el método de ecuaciones estructurales moderadas latentes (latent moderated structural equations, LMS, Klein & Moosbrugger, 2000), que es el procedimiento más robusto para detectar relaciones no lineales entre variables latentes comparado con otros procedimientos alternativos aparentemente más simples (Rdz-Navarro & Alvarado, 2015; Rdz-Navarro & Yang-Wallentin, 2020) y solo se encuentra implementado en Mplus.

## **Resultados**

Esta sección comprende los resultados usando estadísticos descriptivos univariados e inferenciales de las características sociodemográficas de los estudiantes de educación superior de la muestra del estudio, los constructos teóricos propuestos (i.e. participación en protestas, afiliación religiosa, asistencia a servicios religiosos, represión experimentada y la emoción de rabia), y la validación de los instrumentos empleados para su medición. Finalmente, se estiman los modelos de estructura para explicar la participación en protestas de los estudiantes en base a los constructos teóricos indicados.

### **Características sociodemográficas de la muestra**

Para evaluar la representatividad de la muestra de este estudio se realizaron análisis descriptivos e inferenciales para comparar las características sociodemográficas observadas en la muestra obtenida de estudiantes de educación superior respecto a los atributos de la población estudiantil de educación superior en Chile. Se analiza el sexo y la religión de los estudiantes debido a que el atributo de sexo es central para la representación sociodemográfica de poblaciones,

mientras que la religión es una característica clave para representar adecuadamente los constructos teóricos y objetivos de este estudio.

Como indica la Tabla 1, existen diferencias estadísticamente significativas en las proporciones de hombres y mujeres de la muestra con respecto a las proporciones de este atributo a nivel poblacional. En específico, las mujeres se encuentran subrepresentadas y los hombres sobrerrepresentados en la muestra, lo que implica que las técnicas estadísticas inferenciales aplicadas al estado actual de esta muestra no son generalizables para ambos sexos de la población estudiantil de educación superior.

**Tabla 1**

*Distribución muestral y poblacional del sexo de los estudiantes de educación superior*

Sexo	Muestra		Población		<i>t(df)</i>
	<i>n</i>	%	<i>n</i>	%	
Femenino	157	45.0%	444,416	53.0%	-3.008(348) <sup>***</sup>
Masculino	192	55.0%	393,993	47.0%	
Total	349	100%	838,409	100%	

*Nota.* Se excluyen de este análisis a 12 personas (seis que responden Otro género y seis por valores perdidos). Datos de la población obtenidos del SIES (2021). Se emplean los filtros correspondientes a datos poblacionales de acuerdo a población objetivo del presente estudio.

<sup>\*\*\*</sup>  $p < .001$

Asimismo, los resultados indican que existe una subrepresentación estadísticamente significativa para los estudiantes que se identifican con el ateísmo, agnosticismo o ninguna religión, mientras que existe una sobrerrepresentación en quienes se identifican con otra religión o credo, comparando las proporciones de la muestra con la distribución a nivel poblacional de este atributo. Por su parte, no se encontraron diferencias estadísticamente significativas para quienes se identifican con el catolicismo y evangelicalismo, como se ve en la Tabla 2. Esto significa que las inferencias estadísticas serán más confiables para quienes se identifican con alguna religión bajo el actual estado de esta muestra.

**Tabla 2***Distribución muestral y poblacional de la identificación religiosa de los estudiantes*

Identificación religiosa	Muestra		Población		<i>t(df)</i>
	<i>n</i>	%	<i>n</i>	%	
Católica	109	30.2%	593	26.0%	1.749(360)
Evangélica	49	13.6%	234	10.2%	1.844(360)
Otra religión o credo	21	5.8%	55	2.4%	2.763(360)**
Ninguna, ateo/a, agnóstico/a	182	50.4%	1,402	61.4%	-4.162(360)**
Total	361	100%	2,284	100%	

*Nota.* Se usa los datos de Instituto Nacional de la Juventud [INJUV] (2019) dado que no existen datos poblacionales actualizados para la identificación religiosa en población juvenil de educación superior. Se emplean los filtros correspondientes a datos INJUV de acuerdo a población objetivo del presente estudio.

\*\*  $p < .01$ .

Los resultados comparativos entre la distribución de las proporciones de la muestra y la población para sexo y religión sugieren que estas características no se encuentran correctamente representadas en la muestra de este estudio. Por tanto, con el objetivo de corregir estos potenciales sesgos de representación de la muestra, se construyeron coeficientes de ponderación para ajustar la desproporción de la muestra en estos atributos con la proporción conocida de la población estudiantil de educación superior. La Tabla 3 resume los parámetros de la población según sexo e identificación religiosa, su distribución en la muestra, y el valor de los coeficientes de ponderación resultantes de la construcción del ponderador por sexo y religión. Como era de esperar en base a los resultados anteriores, el coeficiente de ponderación de mayor valor corresponde para mujeres ateas, agnósticas o de ninguna religión, mientras que los coeficientes de menor ponderación es para hombres que se identifican con otra religión. Por tanto, el uso del ponderador para estos grupos implicará un ajuste a sus proporciones en mayor medida que los otros grupos.

**Tabla 3***Distribución poblacional y muestral según sexo y religión, y coeficiente de ponderación*

Sexo	Religión	Muestra		Población		Coeficiente de ponderación
		<i>n</i>	%	<i>n</i>	%	
Femenino	Católica	47	13.5%	115,385	7.3%	1.022
	Evangélica	25	7.2%	45,531	2.9%	0.758
	Otra	9	2.5%	10,702	0.7%	0.495
	Ninguna	76	21.8%	272,798	17.2%	1.494
Masculino	Católica	59	16.9%	102,293	6.5%	0.722
	Evangélica	22	6.3%	40,365	2.6%	0.764
	Otra	10	2.9%	9,488	0.6%	0.395
	Ninguna	101	28.9%	241,847	15.3%	0.997
Total		349	100%	838,409	100%	

*Nota.* Personas con sexo diferente al masculino y femenino mantienen su ponderación igual a 1. El cruce a nivel poblacional entre sexo y religión se estimó a partir de las distribuciones marginales de dichas variables usando datos de INJUV (2019) y SIES (2021).

Finalmente, la calidad del ponderador se evaluó en relación con su capacidad de reproducir la distribución de otros atributos poblacionales relevantes para la muestra (i.e. tipo de carrera y tipo de institución de educación superior), donde se obtuvieron resultados aceptables. Así, la muestra ponderada tendrá representatividad para la población estudiantil de educación superior, masculina y femenina, que se identifican con ser católicos, evangélicos, otra religión y ninguna. Tras la construcción del ponderador, los resultados siguientes se realizaron usando el ponderador por sexo y religión, mientras que los resultados sin el ponderador activado son presentados desde la Tabla A1 hasta Tabla A8 en el Anexo, siendo ambos resultados consistentes.

### **Resultados descriptivos univariados**

#### *Participación en protestas*

Una mayoría de los estudiantes nunca participó en al menos una acción de protesta durante el estallido social (entre el 53.5% y 93.7% nunca participó), a excepción de la participación en marchas y expresar apoyo en redes sociales, donde un 64.9% y 64.3% de los estudiantes

participaron al menos una vez, respectivamente (ver Tabla 4). Una potencial explicación es que las marchas y concentraciones fueron las actividades principales de protestas durante el estallido social, junto con la alta efervescencia generada en redes sociales digitales y su facilidad para acceder e involucrarse en ellas durante este ciclo de movilizaciones (Somma, et al., 2020).

Las acciones de protestas más infrecuentes fueron participar en una barricada ( $M = 1.492$ ;  $SD = 0.802$ ), enfrentarse con carabineros ( $M = 1.474$ ;  $SD = 0.797$ ), destruir propiedad privada o pública ( $M = 1.173$ ,  $SD = 0.506$ ), rayar el espacio público ( $M = 1.172$ ,  $SD = 0.530$ ) y tomarse un edificio ( $M = 1.088$ ,  $SD = 0.361$ ). Estas dos últimas acciones de protesta tienen una alta asimetría positiva ( $SK = 2.955$  y  $4.292$ , respectivamente), lo que significa que una gran proporción de los estudiantes nunca rayaron el espacio público o nunca ocuparon un establecimiento como forma de protesta durante el estallido social. La Figura 4 muestra la distribución de la escala de participación en protestas.

Los resultados descritos son consistentes con la literatura, en tanto las acciones de protesta más infrecuentes tienden a ser acciones colectivas no normativas, pues tienden a ser formas de protestas realizadas por grupos radicalizados que toman mayores riesgos, además de ser acciones de protesta subreportadas por los participantes (Becker & Tausch, 2015; van Stekelenburg & Klandermans, 2013).

Si bien se observa un bajo nivel de participación en términos absolutos, estos resultados pueden considerarse como una alta actividad de protesta, en comparación a resultados de investigaciones similares que estudian a la población general chilena y en países no latinoamericanos (Arikan & Ben-Nun Bloom, 2019; Lu & Yang, 2019). En efecto, este nivel de participación en protestas se encuentra en similar grado de participación con estudios realizados a la población estudiantil universitaria (Asún & Zúñiga, 2016-2018).

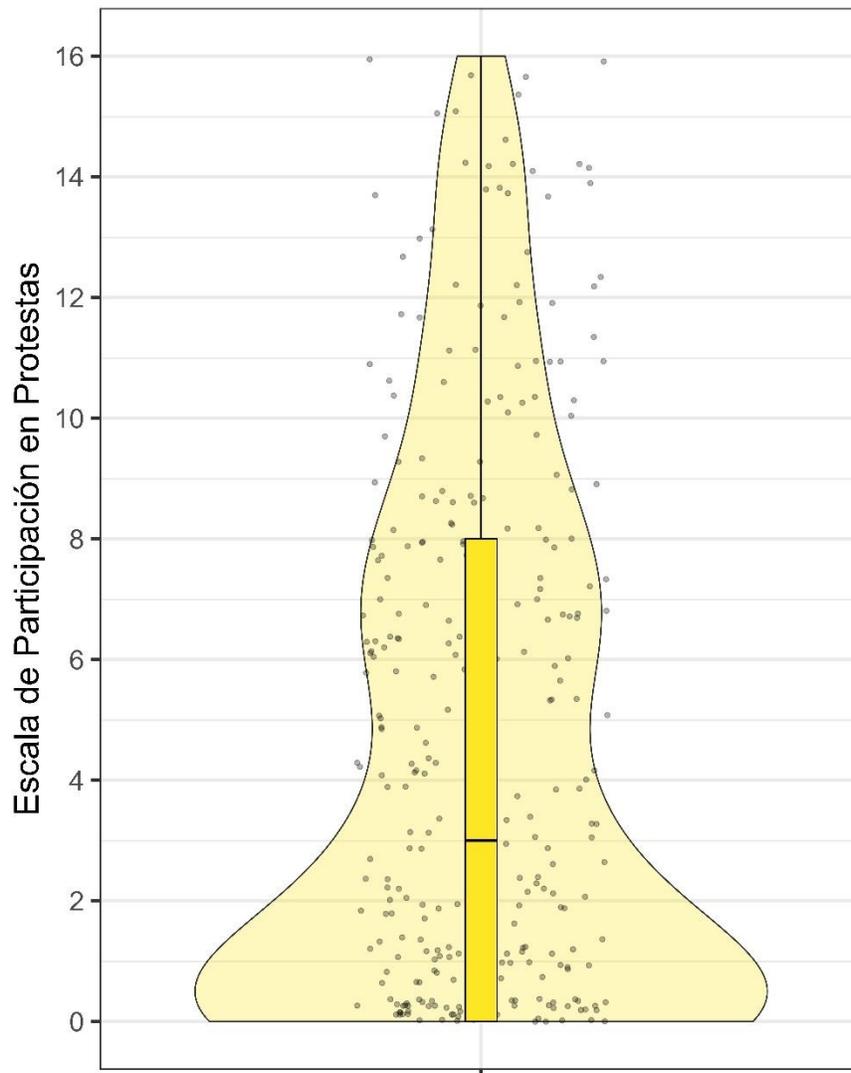
**Tabla 4***Estadísticos descriptivos y porcentajes de los ítems de la escala de participación en protestas*

Acción de protesta	Frecuencia de participación			<i>M</i>	<i>SD</i>	<i>SK</i>
	Nunca	Una vez	Más de una vez			
Marcha o concentración	35.1%	19.2%	45.7%	2.106	0.894	-0.209
Expresar apoyo a través de redes sociales	35.7%	6.5%	57.8%	2.220	0.943	-0.449
Paro	53.5%	11.9%	34.5%	1.801	0.920	0.386
<i>Funa</i> o actos públicos de repudio hacia una persona o grupo	61.0%	10.8%	28.2%	1.672	0.887	0.693
Acto cultural	58.6%	17.8%	23.6%	1.645	0.838	0.734
Evadir pasaje de locomoción colectiva	68.7%	8.8%	22.5%	1.538	0.837	1.041
Barricada, corte o toma de rutas o calles	70.3%	10.1%	19.5%	1.492	0.802	1.173
Enfrentamiento con carabineros	71.8%	9.1%	19.2%	1.474	0.797	1.232
Destrucción de propiedad privada o pública	88.3%	6.1%	5.6%	1.173	0.506	2.867
Rayar el espacio público	89.8%	3.3%	3.3%	1.172	0.530	2.955
Toma de edificios	93.7%	3.8%	2.5%	1.088	0.361	4.292

*Nota.* *M*: Media. *SD*: Desviación estándar. *SK*: Asimetría. No hay casos perdidos. *n* = 361. Valor mínimo = 1. Valor máximo = 3.

**Figura 4**

*Distribución de la participación en protestas del estallido social chileno*



*Nota.* Se muestran las puntuaciones brutas de la escala de participación en protestas (i.e. sumatoria de puntos de los ítems).

***Represión experimentada directa e indirecta***

Como se muestra en la Tabla 5, menos de un cuarto de los estudiantes experimentaron al menos una vez ser identificados, agredidos o heridos, y detenidos o encarcelados por carabineros (13.5%, 25% y 7.6%, respectivamente) por participar en protestas. Esto contrasta en que un 58.7% y 65.1% de los estudiantes señalan que en los últimos 10 años algún amigo o conocido ha sido

agredido, herido o detenido, por participar en protestas o manifestaciones, aunque menos de un tercio de los estudiantes señalan que esto le ha ocurrido a un miembro familiar. Por lo cual, es menos frecuente experimentar personalmente un episodio de represión en protestas respecto a lo que experimentan los amigos, familiares o conocidos del estudiante. Estos resultados se distribuyen de forma similar para estudios realizados en otros contextos que miden similares experiencias de represión (Ayanian et al., 2021; Opp & Gern, 1993; Opp & Roehl, 1990).

**Tabla 5**

*Estadísticos descriptivos y porcentajes de las experiencias de represión directa e indirecta*

Represión experimentada directa	Frecuencia de la experiencia			<i>M</i>	<i>SD</i>	<i>SK</i>
	Nunca	Una vez	Más de una vez			
Identificado/a por carabineros	86.5%	6.9%	6.6%	1.200	0.541	2.599
Agredido/a o herido/a por carabineros	75.0%	13.2%	11.8%	1.369	0.686	1.577
Detenido/a o encarcelado/a	92.4%	5.3%	2.3%	1.099	0.368	3.933
Represión experimentada indirecta	Número de personas señaladas			<i>M</i>	<i>SD</i>	<i>SK</i>
	Ninguna	Una persona	Más de una persona			
Algún miembro de tu familia	72.2%	16.6%	11.2%	1.390	0.681	1.466
Alguno de tus amigos	41.3%	16.8%	41.9%	2.006	0.913	-0.011
Alguien que conoces personalmente pero no es parte de tu familia ni amigos	34.9%	14.2%	50.9%	2.160	0.914	-0.319

*Nota.* *M*: Media. *SD*: Desviación estándar. *SK*: Asimetría. La orientación de la suma del 100% de los porcentajes es hacia las filas. Valor mínimo = 1. Valor máximo = 3.

### ***Emoción de rabia***

La intensidad con que los estudiantes sintieron rabia durante las protestas del estallido social fue alta ( $M = 4.186$ ;  $SD = 1.159$ ;  $SK = -1.513$ ;  $Min = 1$ ;  $Max = 5$ ). Un 24.9% de los estudiantes sintieron mucha rabia, y solo un 9.5% sintieron poco o nada de rabia durante las protestas, compartiendo similares promedios de estudios realizados en las protestas de Aysén de

2012 en Chile (Asún et al., 2022) y el movimiento antiausteridad en España (Włodarczyk et al., 2017), aunque para el caso de este estudio sobre el estallido social se observa una mayor dispersión.

### **Modelos de medición**

Como se han construido escalas de medición usando un conjunto de ítems que intentan reflejar la complejidad de los constructos teóricos propuestos, y también por la naturaleza del nivel de medición ordinal de los ítems, se estimaron tres análisis factorial confirmatorio para datos categóricos con el objetivo de determinar si las baterías de ítems miden participación en protestas y represión experimentada de los estudiantes, además de determinar la dimensionalidad de estos constructos teóricos. La emoción de rabia, afiliación y observancia religiosa no es analizada en este apartado, porque fueron medidos con un solo ítem.

Para construir y evaluar los modelos de medición, se siguió el siguiente plan de análisis. Primero, se realizaron análisis descriptivos de los ítems y se estimó una matriz de correlaciones policóricas entre los ítems de cada escala para evaluar la existencia de colinealidad, cuya propiedad afecta la estimación de los modelos de medida, y así seleccionar los ítems que continúan en el análisis. Segundo, se estimó un análisis factorial exploratorio para conocer la dimensionalidad de la escala usando rotación GEOMIN. Cuando fue necesario, se analizaron las correlaciones de los residuales y los índices de modificación que sugiere el análisis factorial para continuar la validación de las escalas. Finalmente, con el objetivo de determinar el modelo de medición resultante, se estima un análisis factorial confirmatorio. Todos los análisis conducidos no presentan casos perdidos, por lo que los resultados con la muestra completa ( $n = 361$ ).

#### ***Escala de participación en protestas del estallido social***

Se examinaron los ítems de la escala de participación en protestas estimando una matriz de correlaciones policóricas, con la cual se detecta la presencia de colinealidad entre algunos ítems<sup>1</sup>. Por tal motivo, se eliminan las acciones de protesta de toma de edificios, destrucción de propiedad privada o pública, y expresar apoyo a través de redes sociales de la escala de participación en protestas. Luego, se estimó un análisis factorial exploratorio entregando como los primeros tres

---

<sup>1</sup> La matriz de correlaciones policóricas presenta cuatro correlaciones muy altas ( $r = .986$ ) entre las acciones de protestas de marcha o concentración con toma de edificios, marcha o concentración con destrucción de propiedad privada o pública, y destrucción de propiedad privada o pública con expresar apoyo a través de redes sociales.

autovalores de la solución factorial los valores 8.136, 0.894 y 0.655, con lo cual se determinó un modelo unidimensional. Finalmente, se procedió a estimar un análisis factorial de ítems con las ocho acciones de protesta remanentes, cuyos resultados se muestran en la Tabla 6.

Los resultados señalan que la escala de participación en protestas posee un excelente ajuste para el modelo unidimensional ( $\chi^2/df = 1.463$ ; RMSEA = 0.036; CFI = 0.995; TLI = 0.993), con altas cargas factoriales ( $\lambda$  entre .722 y .962), lo que se traduce en una excelente fiabilidad ( $\omega = .941$ ) con solo un 11.5% de varianza error, por tanto, es una escala con bajo error de medición. Estos resultados sugieren que existe evidencia de validez de que las acciones de protestas puestas a prueba en el modelo de medición constituyen un constructo unidimensional latente, lo que va de acuerdo con los hallazgos de estudios previos (Asún et al., 2022; Muñoz et al., 2020).

**Tabla 6**

*Modelo de medición de la escala de participación en protestas durante el estallido social*

Acción de protesta	$\lambda$	SE
Marcha o concentración	.962***	.024
Enfrentamiento con carabineros	.885***	.027
Barricada, corte o toma de rutas o calles	.877***	.027
Rayar el espacio público	.806***	.055
Paro	.766***	.040
Acto cultural	.762***	.036
Evadir pasaje de locomoción colectiva	.733***	.044
Funa o actos públicos de repudio hacia una persona o grupo	.722***	.046

\*\*\*  $p < .001$ .

*Escala de represión experimentada directa e indirecta*

Se examinaron los ítems de la escala de represión experimentada directa e indirecta estimando una matriz de correlaciones policóricas, con la cual no se detecta la presencia de colinealidad entre los ítems. Luego, se estimó un análisis factorial exploratorio entregando como los primeros tres autovalores de la solución factorial los valores de 3.695, 1.304 y 0.472, con lo cual se determinó un modelo bidimensional para la escala de represión experimentada. Finalmente, se procedió a

estimar un análisis factorial de ítems con los seis episodios experimentados de represión en protestas, cuyos resultados se muestran en la Tabla 7.

Los resultados indican que la escala de represión experimentada posee un excelente ajuste para el modelo bidimensional ( $\chi^2/df = 0.827$ ; RMSEA = .000; CFI = 1.000; TLI = 1.006), con altas cargas factoriales ( $\lambda$  entre .703 y .986), lo que se traduce en una buena fiabilidad para la subescala de represión experimentada directa ( $\omega = .841$ ) y represión experimentada indirecta ( $\omega = .856$ ) con solo un 29.3% y 26.7% de varianza error, respectivamente. La asociación entre la represión experimentada directa e indirecta es positiva y de intensidad moderada ( $r = .400$ ,  $p < .001$ ). Por tanto, existe evidencia de validez de que las experiencias de represión en protestas puestas a prueba constituyen un constructo bidimensional latente conformadas por experiencias directas e indirectas de los estudiantes de educación superior.

Cabe precisar que la experiencia de represión de ser agredido/a o herido/a por carabineros comparte una proporción de varianza relevante tanto para la dimensión de experiencia directa como experiencia indirecta de represión, como se observa en la Tabla 7. En otras palabras, los resultados presentados incluyen una carga factorial cruzada entre ambas dimensiones teóricas del modelo de medición para el ítem señalado. Una posible explicación de esto es que esta experiencia de represión en protestas es que quienes han sido directamente agredidos o heridos por carabineros tienden, a su vez, a tener una red personal que vivencia experiencias de represión en protestas.

**Tabla 7***Modelo de medición de la escala de represión experimentada*

Experiencias de represión	Represión experimentada directa		Represión experimentada indirecta	
	$\lambda$	SE	$\lambda$	SE
Identificado/a por carabineros	.902***	.073	-	-
Agredido/a o herido/a por carabineros	<b>.466***</b>	.088	<b>.489***</b>	.072
Detenido/a o encarcelado/a	.967***	.071	-	-
Algún miembro de tu familia	-	-	.703***	.057
Alguno de tus amigos	-	-	.986***	.036
Alguien que conoces personalmente pero no es parte de tu familia ni amigos	-	-	.863***	.041

*Nota.* En negrita se resalta la carga factorial cruzada.

\*\*\*  $p < .001$ .

### Modelos de estructura

Para explicar la participación en protestas de los estudiantes de educación superior en el estallido social, se estimaron modelos de ecuaciones estructurales que son presentados en esta sección de resultados.

Para facilitar la interpretación estadística y convergencia de los modelos, la emoción de rabia, asistencia a servicios religiosos y frecuencia en rezar fueron tratadas como variables continuas, en lugar de ser modelada como una variable ordinal. Se procede a estimar los modelos de esta forma porque bajo el marco de modelos de ecuaciones estructurales no es posible estimar el efecto de una variable exógena con nivel de medición ordinal por razones técnicas. Para ello, una opción es modelar a las variables ordinales tratándolas como variables continuas, mientras que una segunda opción es modelarlas como un conjunto de variables dummies de  $k - 1$ , donde  $k$  es el número de categorías de respuesta de la variable ordinal.

Para el caso de este estudio que cuenta con un pequeño tamaño de muestra, se opta por ingresar las variables ordinales exógenas como variables continuas para disminuir el número de parámetros a estimar, junto con aumentar la sensibilidad de las pruebas de significación estadística. Así, existe una mayor posibilidad de detectar efectos estadísticamente significativos de la emoción

de rabia, asistencia a servicios religiosos y frecuencia en rezar sobre la participación en protestas, además de favorecer la convergencia de los modelos.

Por último, la afiliación religiosa es dicotomizada en dos categorías de respuesta. Por un lado, quienes se identifican con una religión agrupa a los estudiantes que se sienten afiliados al catolicismo, evangelicalismo u otra religión. Por otro lado, quienes no se identifican con una religión agrupa a los estudiantes que no se sienten afiliados a una religión, son ateos o agnósticos.

### **El efecto de la identificación religiosa, asistencia a servicios religiosos y rezar sobre la participación en protestas**

Para determinar la asociación de la participación en protestas con identificarse con una religión y la observancia religiosa, se estimaron cuatro modelos de ecuaciones estructurales donde la variable latente endógena o explicada es la participación en protestas, teniendo como variables exógenas a identificarse con una religión, asistir a servicios religiosos y frecuencia con que reza. Las variables exógenas son modeladas una a una, es decir, sin controlar por el efecto entre estas (ver Tabla 8 del modelo 1 al modelo 3), para finalmente incluir todas las variables en un solo modelo, es decir, controlando por el efecto entre ellas (ver modelo 4 en la Tabla 8).

Como se observa en la Tabla 8, todos los modelos estimados presentan un excelente ajuste ( $\chi^2(df)$  con un  $p > .05$ ;  $\chi^2/df$  entre un 1.045 y 1.787; RMSEA entre .011 y .047; CFI y TLI entre .949 y .998), a excepción de los modelos 2 y 4 que presentan un desajuste por  $\chi^2$  ( $p < .05$ ). Los modelos explican entre un 7.9% y 14.6% de la varianza de la participación en protestas, lo que se considera una capacidad explicativa moderada ( $r^2 \approx .1$ ), por lo que es posible que otros factores estén explicando en mayor medida la participación en protestas. Aun así, la capacidad explicativa encontrada es similar a otros estudios en Chile (e.g. Asún & Zúñiga, 2013; Ortiz-Inostroza & López, 2017; Salas-Lewin, 2020), pero menor en comparación a otros contextos (e.g., Ayanian et al., 2021; Shadiqi et al., 2018).

Conforme a lo esperado por la hipótesis principal del estudio (H1), identificarse con una afiliación religiosa tiene un efecto negativo y estadísticamente significativo sobre la participación en protestas ( $\gamma = -.597$ ,  $p < .001$ , Modelo 1 de Tabla 8), respecto a quienes se identifican como agnósticos, ateos o de ninguna religión. En otras palabras, cuando un estudiante se identifica con ser católico, evangélico o de otra religión, entonces su participación en protestas durante el

estallido social disminuye en  $-.597$  unidades de desviación estándar, lo que es una asociación de intensidad alta ( $\gamma \approx |.500|$ ).

Como se observa en el modelo 2 y 3 de la Tabla 8, asistir a servicios religiosos ( $\gamma = -.363$ ,  $p < .001$ ) y rezar con frecuencia ( $\gamma = -.282$ ,  $p < .001$ ) tienen un efecto negativo y estadísticamente significativo sobre la participación en protestas. Esto significa que la asistencia a servicios religiosos tiene un impacto negativo distinto de cero para la población estudiantil de educación superior en Chile, por lo que incide en que los estudiantes participen en menor medida en protestas del estallido social, aunque su intensidad de asociación es media ( $\gamma \approx |.300|$ ) sobre la participación.

Al controlar por el efecto entre ellas (ver Modelo 4, Tabla 8), los resultados muestran que asistir a servicios religiosos mantiene su efecto negativo y significativo sobre la participación en protestas ( $\gamma = -.246$ ,  $p < .01$ , Modelo 4 de Tabla 8), aunque la fuerza de este efecto es media ( $\gamma \approx |.300|$ ) explicando el 6.1% de la varianza de la participación en protestas. En contraste, identificarse con una religión ( $\gamma = -.320$ ) y rezar con frecuencia ( $\gamma = -.032$ ) mantienen su influencia negativa sobre la participación en protestas, pero ambos efectos no son estadísticamente significativos. En resumen, es posible sostener la segunda hipótesis del estudio acerca del efecto negativo de la asistencia a servicios religiosos sobre la participación. Por su parte, la tercera hipótesis acerca del efecto de rezar sobre la participación en protestas es descartada debido a que su efecto no es estadísticamente significativo.

En suma, inicialmente identificarse con una religión tiene un efecto negativo, estadísticamente significativo y de intensidad alta sobre la participación en protestas, luego de controlar por asistir a servicios religiosos y la frecuencia con que rezan los estudiantes. Luego, su efecto pierde su significancia estadística y disminuye ligeramente su tamaño de efecto (i.e. de  $-.597$  unidades de desviación estándar a  $-.320$  unidades de desviación estándar). Esto es consecuencia de la asociación alta que existe entre identificarse con una religión, asistir a servicios religiosos y frecuencia con que rezan las personas. Por tanto, es posible concluir que identificarse con una religión y asistir a servicios religiosos poseen un efecto negativo y sustantivo sobre la participación dando respaldo a la primera y segunda hipótesis de este estudio, mientras que la frecuencia con que rezan los estudiantes no incide en que los estudiantes participen en protestas del estallido social y descarta la tercera hipótesis.

Estos resultados poseen implicancias teóricas para la investigación de movimientos sociales y religiosidad, principalmente en lo que respecta a la discusión existente sobre el papel que tiene la religiosidad como un legitimador del orden social (Jost et al., 2014) y conllevar un menor compromiso a participar (Driskell et al., 2008; Glazier, 2015), o si es un estimulante para actuar colectivamente (Arikan & Ben-Nun Bloom, 2019; Lu & Yang, 2019; Omelicheva & Ahmed, 2018; Schiffbeck, 2021).

Los hallazgos permiten discutir algunas brechas de literatura planteadas por varios autores (Arikan & Ben-Nun Bloom, 2019; Lu & Yang, 2019; Omelicheva & Ahmed, 2018), en cuanto a examinar las demandas características del ciclo de protestas que se pretende explicar. Según estos estudios, la religiosidad tendría un papel diferente en cuanto a cuál es la causa que defiende un determinado ciclo de protestas (e.g., protestas antiaborto o protestas feministas), y el contexto sociopolítico en las que se desenvuelven las creencias religiosas en cada país (e.g., bajos niveles de libertades religiosas).

Siguiendo a Klandermas (1997), es posible interpretar que para el ciclo de protestas del estallido social chileno habría una tendencia irreligiosa en relación a las creencias colectivas que motivaron las protestas de los estudiantes de educación superior. Por lo que, de modo contrario a lo encontrado por otros estudios (Lu & Yang, 2019; Norris & Inglehart, 2011), asistir a servicios religiosos con mayor frecuencia desmotiva la participación en protestas para el caso del estallido social chileno. Sumado al efecto negativo de identificarse con una religión, una potencial explicación es que, como sugieren algunos autores (Bahamondes et al., 2021; Somma et al., 2020), el cuestionamiento a las instituciones y elites religiosas fueron parte del clima sociocultural que caracterizó al estallido social, pues en Chile la religiosidad es concebida como una fuente de creencias y prácticas conservadoras que impiden percibir a la injusticia social. Por tanto, los agravios y demandas colectivas del estallido social conectaban de forma negativa con la religiosidad de los estudiantes de educación superior, pues consistían en demandas mayormente asociadas al progresismo político.

**Tabla 8**

*Efecto de la identificación y observancia religiosa sobre la participación en protestas del estallido social de estudiantes de educación superior*

Efecto	Modelo 1		Modelo 2		Modelo 3		Modelo 4	
	$\gamma$	SE	$\gamma$	SE	$\gamma$	SE	$\gamma$	SE
Se identifica con una religión (1 = sí, 0 = no) <sup>1</sup>	-.597***	.112	–	–	–	–	-.320	.163
Asistencia a servicios religiosos	–	–	-.363***	.063	–	–	-.246**	.084
Frecuencia en rezar	–	–	–	–	-.282***	.066	-.032	.097
R <sup>2</sup>	.085***		.132***		.079*		.146***	

*Nota.* Coeficientes  $\gamma$  estandarizados de los modelos de ecuaciones estructurales.  $n = 361$ . <sup>1</sup> Se opta por estimar así debido a que se generan problemas de colinealidad al ingresar la afiliación religiosa como set de  $k - 1$  dummies de cada afiliación religiosa.

\*  $p < .05$  \*\*  $p < .01$  \*\*\*  $p < .001$ .

### **El efecto de las experiencias de represión sobre la participación en protestas**

Para explicar la participación en protestas considerando las experiencias de represión de los estudiantes, se estimaron cuatro modelos de ecuaciones estructurales donde la variable latente endógena es la participación en protestas durante el estallido social, teniendo como variables exógenas a la represión experimentada directa e indirecta, además de identificarse con una religión, asistir a servicios religiosos y frecuencia con la que rezan los estudiantes. Las experiencias de represión directa e indirecta son modeladas una a una, es decir, sin controlar por el efecto entre estas (ver Tabla 9, modelo 1 y modelo 2), luego controlando por el efecto de ambas sobre la participación (ver modelo 3 en la Tabla 9), para finalmente modelar las experiencias de represión incluyendo a la identificación y observancia religiosa, es decir, controlando por el efecto entre todas las variables (ver modelo 4 en la Tabla 9). Todos los modelos estimados presentan un excelente ajuste ( $\chi^2/df$  entre un 1.340 y 2.056; RMSEA entre .031 y .054; CFI y TLI entre .949 y .993), a excepción del desajuste por  $\chi^2$ . Los modelos explican entre un 56.2% y 74.5% de la varianza de la participación en protestas, lo que se considera una capacidad explicativa muy alta ( $r^2 > .3$ ).

De acuerdo con nuestra expectativa, las experiencias de represión directa e indirecta inciden positivamente en la participación en protestas del estallido social de estudiantes de educación superior ( $\gamma = .750$  en Modelo 1;  $\gamma = .838$  en Modelo 2 de Tabla 9). Si bien el tamaño de efecto de la represión directa e indirecta es muy alto, la intensidad de esta asociación disminuye al controlar por el efecto entre ambas experiencias de represión (ver Modelo 3 de Tabla 9). De este modo, cuando un estudiante ha experimentado más episodios de represión, entonces su participación en protestas durante el estallido social aumenta en 0.357 unidades de desviación estándar, lo que es una asociación de intensidad media ( $\gamma \approx |.300|$ ). En cambio, las experiencias de represión indirecta poseen una mayor intensidad de asociación que las experiencias directas, pues cuando un estudiante ha experimentado que un familiar, amigo o conocido en los últimos 10 años ha sido reprimido en protestas, entonces su participación en protestas durante el estallido social aumenta en 0.639 unidades de desviación estándar, lo que se considera un efecto de intensidad alta ( $\gamma > |.600|$ ).

Por último, como se observa en el modelo 4 de la Tabla 9, al incluir el efecto de identificarse con una religión, asistir a servicios religiosos y la frecuencia con que rezan los estudiantes, el efecto positivo de las experiencias de represión directa e indirecta sobre participar en protestas disminuyen muy levemente (i.e. disminuye entre 0.014 y 0.066 unidades) y mantiene su efecto estadísticamente significativo. Asimismo, la frecuencia de asistir a servicios religiosos mantiene su efecto negativo sobre la participación en protestas, mientras que identificarse con una religión y la frecuencia en rezar poseen un efecto negativo sobre la participación en protestas, pero no son estadísticamente significativos.

### **El efecto moderador de la religiosidad sobre la participación en protestas**

Para establecer si la religiosidad de los estudiantes es un compensador en la participación en protestas del estallido ante episodios de represión experimentados por estos actores, se muestra el modelo 5 de la Tabla 9 que incluye el efecto de interacción de la frecuencia en que rezan los estudiantes con la represión experimentada para predecir la participación en protestas del estallido social.

Los hallazgos muestran resultados en ambas direcciones de asociación acerca del papel compensador que posee rezar en el efecto de la represión experimentada sobre la participación, es decir, se observan efectos de interacción positivo y negativo. En otras palabras, el efecto de

interacción entre rezar y experiencias de represión directa indica que a medida que aumenta la represión directa y la gente reza, la participación aumentará en 0.483 unidades de desviación estándar ( $0.631 - 0.148 = 0.483$ ), pero cuando aumenta la represión directa y las personas no rezan, la participación aumenta en 0.631 unidades de desviación estándar. Esto significa que rezar disminuye el efecto positivo que tiene la represión directa sobre la participación, de modo que los estudiantes que más protestan son aquellos que han experimentado mayor represión directa y no rezan. En contraste, si aumentan las experiencias indirectas de represión de los estudiantes y son personas que rezan, la participación aumentará en 0.384 unidades de desviación estándar ( $0.248 + 0.136 = 0.384$ ), pero si no rezan, la participación solo aumentará 0.248 unidades. Este efecto de interacción descrito es ilustrado en la Figura 5.

Por último, la experiencia directa de represión es el único efecto principal que se mantiene estadísticamente significativo con una intensidad de asociación alta sobre la participación ( $\gamma = .631$  en Modelo 5 de Tabla 9), mientras que la represión experimentada indirecta, identificarse con una religión, asistir a servicios religiosos y frecuencia con que rezan los estudiantes pierden su significación estadística. En definitiva, es posible sostener la sexta hipótesis del estudio, la cual señalaba que la frecuencia con que rezan modera la relación entre las experiencias de represión directa e indirecta con la participación en protestas. Sin embargo, la dirección del efecto de las experiencias directas de represión sobre la participación es contraria a lo esperado, mientras que para las experiencias indirectas de represión es consistente a lo hipotetizado.

Los resultados muestran que las experiencias de represión en protestas poseen una influencia muy alta sobre la participación en protestas del estallido social, en especial, las experiencias directas de represión. Estos resultados enriquecen las dimensiones de análisis del estudio de movimientos sociales y religiosidad, puesto que la represión en contextos democráticos disminuye la participación (Arikan & Bloom, 2019; Omelicheva & Ahmed, 2018), mientras que los resultados de este estudio sugieren que este fenómeno varía según las experiencias de represión que los estudiantes han vivenciado en su contexto. Por su parte, el efecto compensador de la religiosidad sobre participar muestra resultados en ambas direcciones de asociación con la participación, donde es posible plantear dos posibles explicaciones.

Primero, rezar sería una práctica religiosa privada que permite lidiar con las experiencias de represión que han vivido familiares, amigos o conocidos por participar en el pasado. En otras

palabras, rezar entrega una experiencia subjetiva de protección espiritual, lo que motivaría a protestar debido a que la oración permite depositar la confianza en una deidad, y que ha cuidado a otros ante el riesgo de participar. No obstante, el rezo no es un compensador suficiente cuando las experiencias de represión son vivenciadas por la propia persona. En efecto, en estos casos es posible que rezar sea una estrategia de afrontamiento que evita una vivencia de represión pasada por participar, ya que no se trata de una experiencia ajena y vivida por otros, sino por el propio manifestante.

Segundo, una potencial explicación es que un rezo puede variar en su contenido. Comúnmente, la oración está ligada a buscar protección y expresa la necesidad de tener una relación con la divinidad, y eventualmente puede involucrar un lamento espiritual que paraliza y lleva a la inacción, aunque puede tener un contenido orientado a imprecicar contra alguien. Por ejemplo, un rezo puede expresar la suplica de que Dios haga caer su juicio severo ante situaciones de injusticia, como es posible encontrar en varios pasajes bíblicos de la tradición judeocristiana. Futuros estudios pueden examinar el efecto de diferentes contenidos de un rezo sobre la participación, y la forma en que covaría ante experiencias directas e indirectas de represión.

**Tabla 9***Efecto de la represión experimentada, afiliación y observancia religiosa sobre la participación en protestas del estallido social*

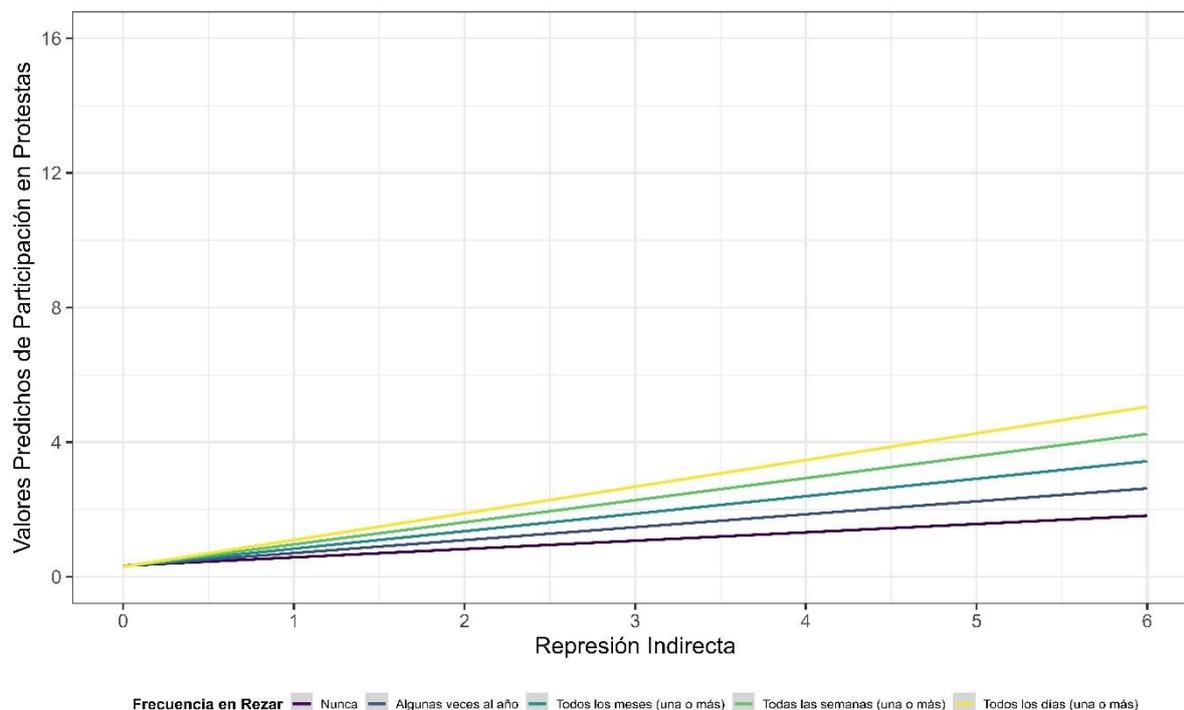
Efecto	Modelo 1		Modelo 2		Modelo 3		Modelo 4		Modelo 5	
	$\gamma$	SE								
Represión directa	.750***	0.054	–	–	.357***	0.076	.343***	0.068	.631***	0.133
Represión indirecta	–	–	.838***	0.031	.639***	0.057	.573***	0.052	.248	0.130
Se identifica con una religión	–	–	–	–	–	–	-.319	0.163	-.040	0.126
Asistencia a servicios religiosos	–	–	–	–	–	–	-.249**	0.085	-.113	0.063
Frecuencia en rezar	–	–	–	–	–	–	-.031	0.097	-.007	0.048
Frecuencia en rezar x Represión directa	–	–	–	–	–	–	–	–	-.148**	0.056
Frecuencia en rezar x Represión indirecta	–	–	–	–	–	–	–	–	.136*	0.056
R <sup>2</sup>	.562***		.702***		.725***		.745***		.772***	

*Nota.* Coeficientes  $\gamma$  estandarizados de los modelos de ecuaciones estructurales.  $n = 361$ .

\*  $p < .05$  \*\*  $p < .01$  \*\*\*  $p < .001$ .

## Figura 5

Valores predichos de la participación en protestas según frecuencia en rezar y represión indirecta basado en el Modelo 5, Tabla 9



*Nota.* Se muestran los valores predichos para las puntuaciones brutas de la escala de participación y escala de experiencias de represión indirecta (i.e. sumatoria de puntos de los ítems).

### ¿Existe un efecto con forma de U-invertida de la represión sobre la participación?

Para evaluar si la represión experimentada directa e indirecta tienen un efecto no lineal con forma de U-invertida sobre la participación en protestas, es decir, donde la participación de los estudiantes es baja ante pocas experiencias de represión, luego aumenta en niveles intermedios de experiencias de represión, para finalmente disminuir ante altos niveles de represión, se estimaron tres modelos de ecuaciones estructurales que se presentan en la Tabla 10.

Primero, al controlar por el efecto de interacción entre experiencias de represión directa e indirecta, se observa que las experiencias de represión directa e indirecta influyen positivamente en la participación en protestas, tal como muestra el modelo 1 en la Tabla 10. Luego, al estimar el efecto no lineal de las experiencias de represión directa e indirecta, se observa que existe una relación no lineal para las experiencias de represión directa e indirecta

( $\gamma = .326$ ;  $\gamma = .185$ , respectivamente en Modelo 2, Tabla 10). El efecto es estadísticamente significativo con forma de U, es decir, la participación en protestas es mayor si las personas han experimentado bajos y altos niveles de experiencias de represión directa, mientras que la participación es baja ante niveles intermedios de experiencias de represión. Finalmente, se observa que los efectos principales de la represión experimentada directa e indirecta mantienen su significancia estadística con un efecto positivo y fuerza de asociación media y alta, respectivamente ( $\gamma = .297$ ;  $\gamma = .427$ ), mientras que el efecto de interacción entre represión directa con indirecta pierde su significancia estadística, y la intensidad de su asociación es nula ( $\gamma = -.048$ ).

No obstante, al incluir el efecto de identificarse con una religión, asistir a servicios religiosos y la frecuencia con que rezan los estudiantes, solo el efecto no lineal de la represión experimentada directa mantiene su significancia estadística (ver Modelo 3, Tabla 10), al igual que los efectos principales de represión experimentada directa e indirecta.

**Tabla 10***El efecto de la represión y religiosidad sobre la participación en protestas del estallido social*

Efecto	Modelo 1		Modelo 2		Modelo 3	
	$\gamma$	<i>SE</i>	$\gamma$	<i>SE</i>	$\gamma$	<i>SE</i>
Represión experimentada directa	.321***	0.060	.297**	0.091	.266**	0.082
Represión experimentada indirecta	.441***	0.077	.427***	0.101	.388***	0.095
Represión directa x Represión indirecta	.302***	0.047	-.048	0.091	-.045	0.094
Represión directa <sup>2</sup>	–	–	.326***	0.058	.309***	0.059
Represión indirecta <sup>2</sup>	–	–	.185*	0.090	.141	0.089
Se identifica con una religión	–	–	–	–	-.183	0.154
Asistencia a servicios religiosos	–	–	–	–	-.213*	0.085
Frecuencia en rezar	–	–	–	–	-.091	0.090
<b>R<sup>2</sup></b>	<b>.547***</b>		<b>.603***</b>		<b>.630***</b>	

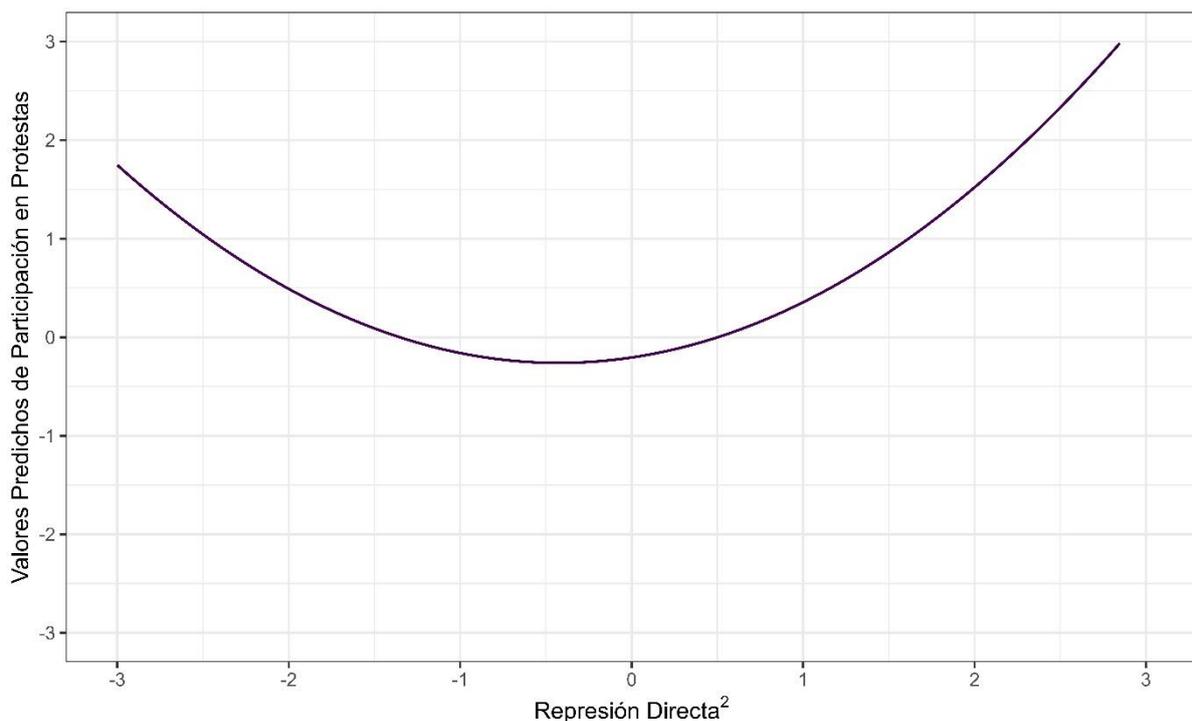
*Nota.* Coeficientes  $\gamma$  estandarizados de los modelos de ecuaciones estructurales.  $n = 361$ . La represión experimentada directa e indirecta son tratadas como variables continuas usando sus puntuaciones factoriales ( $M = 0$ ,  $SD = 1$ ).

\*  $p < .05$  \*\*  $p < .01$  \*\*\*  $p < .001$ .

Como se observa en la Figura 6, existe una relación con forma de U entre la represión experimentada directa con protestar. Además, la ganancia de emplear una curva para describir la relación entre la represión experimentada directa con la participación, en comparación con estimar un efecto lineal es de un 2.5%, lo que es considerado aceptable. En consecuencia, la cuarta hipótesis del estudio, la cual sostiene que la represión experimentada directa e indirecta tendrían una asociación no lineal con forma de U-invertida sobre la participación tiene respaldo para la dirección contraria de la asociación, es decir, con forma de U. En específico, solo se ha encontrado evidencia de esta relación para la represión experimentada directa, en vista que la magnitud de su efecto no lineal es mayor al del efecto lineal.

### Figura 6

*Valores predichos de la participación en protestas según el efecto cuadrático de la represión directa basado en Modelo 3, Tabla 10*



*Nota.* Se muestran los valores predichos para las puntuaciones factoriales de la escala de participación y escala de experiencias de represión directa.

En general, los resultados muestran la consistencia de la asociación lineal entre represión experimentada directa e indirecta con la participación en protestas, lo que va en línea con algunos estudios (Ayanian & Tausch, 2016; della Porta, 2014; Soule & Davenport, 2009). Asimismo, el efecto no lineal de la represión sobre la participación en protestas sostenido por

otras investigaciones (Earl & Soule, 2010; Gurr, 1970|2016) solo es posible afirmarla para la represión experimentada directa, pero en la dirección de asociación opuesta a la hipotetizada, debido a que el coeficiente cuadrático de la represión experimentada es positivo. Esto quiere decir que la represión experimentada posee una forma de U sobre la participación, y no de U-invertida como anticipaba la teoría. Por tanto, ante nulas experiencias de represión los estudiantes protestan más, mientras que ante niveles intermedios de represión experimentada los estudiantes participan menos, para finalmente tener una alta participación ante muchas experiencias de represión.

Como se señaló en la revisión de literatura, la represión sobre las protestas se ha investigado mayoritariamente bajo aproximaciones macronivel de la represión, lo que es vinculado a perspectivas teóricas de la estructura de oportunidades políticas y movilización de recursos, en lugar de un enfoque basado en la sociología del individuo y las experiencias de represión en protestas. Por tanto, estos resultados enriquecen el debate existente en la literatura de movimientos sociales, considerando el caso de las protestas en el estallido social chileno.

Para este caso, al reexaminar la relación a nivel individual de la represión con la participación encontramos evidencia a favor del efecto positivo de la represión sobre la participación, lo que sugiere que las experiencias de represión fortalecen las motivaciones a participar en protestas. En otras palabras, contraria a la idea de que una agresión o detención policial a un manifestante estaría destinado a controlar y desalentar su participación, en realidad son experiencias contraproducentes que estimulan un mayor compromiso a protestar (Ayanian et al., 2021; Opp & Roehl, 1990).

Por último, los hallazgos dan apoyo a la hipótesis no lineal sobre en el nexo entre represión y protestar, donde quienes han experimentado pocos episodios de represión tienden a ser manifestantes protestan frecuentemente, lo que va en línea con la idea de que consideran estos episodios como novedosos e inapropiados (Curtice & Behlendorf, 2021; Opp & Roehl, 1990), lo que invitaría a actuar ante la sensación de injusticia de haber sido reprimido injustamente (Ayanian et al., 2021). En contraste, quienes han experimentado niveles intermedios de represión al protestar, entonces la represión cumpliría su objetivo de disuadir la protesta. Por último, es posible que quienes poseen niveles altos de experiencias de represión son estudiantes con un curso de vida caracterizado por participar en movimientos sociales, por lo que las experiencias de represión aumentan su participación, e incluso algunos sugieren que esto se deba a que podrían radicalizarla (O'Brien & Deng, 2015).

## **El efecto de la rabia sobre la participación en protestas**

Para determinar si la emoción de rabia de los estudiantes durante las protestas influyó en su participación, se estimaron cuatro modelos de ecuaciones estructurales que se muestran en la Tabla 11, los cuales incluyen los efectos de identificarse con una religión, asistencia a servicios religiosos y la frecuencia con que rezan los estudiantes, con el objetivo de predecir la participación en protestas del estallido social.

Los resultados muestran que todos los modelos estimados presentan un excelente ajuste, aunque la capacidad predictiva del modelo 1 es solo del 2.4% de la varianza de la participación en protestas, lo que es considerado baja ( $r^2 < .100$ ), mientras que el modelo 2, 3 y 4 explican el 10.5%, 16.1%, y 16.2% de la varianza de la participación en protestas.

En línea con la quinta hipótesis del estudio, la emoción de rabia tiene un efecto positivo y estadísticamente significativo sobre la participación en protestas ( $\gamma = .155, p < .05$ , Modelo 1 de Tabla 11), pero su influencia es baja sobre la participación ( $\gamma < |.100|$ ). Esto quiere decir que cuando un estudiante siente rabia con mayor intensidad, entonces su participación aumenta en 0.155 unidades de desviación estándar. Al controlar por identificarse con una religión, asistencia a servicios religiosos, y frecuencia con que rezan los estudiantes, se observa que el efecto de la rabia se mantiene robusto y estadísticamente significativo sobre la participación, disminuyendo levemente su coeficiente en 0.030 unidades de desviación estándar (ver modelo 1 y modelo 4, Tabla 11).

Estos resultados apoyan aún más la idea del efecto potenciador que posee la rabia sobre la participación (Flam, 2007; Jasper, 2011; Włodarczyk et al., 2017), lo que implicaría que sentir rabia durante las protestas del estallido amplifican las motivaciones por protestar (van Stekelenburg & Klandermans, 2013, 2017). Cabe precisar que la intensidad de su asociación con la participación es baja, aunque es un tamaño de efecto similar que ha encontrado otro estudio realizado en el marco de las protestas en la región de Aysén en Chile (Asún et al., 2022).

**Tabla 11**

*Efecto de la rabia sobre la participación en protestas del estallido social de estudiantes de educación superior*

Efecto	Modelo 1		Modelo 2		Modelo 3		Modelo 4	
	$\gamma$	SE	$\gamma$	SE	$\gamma$	SE	$\gamma$	SE
Rabia	.155*	.061	.145*	.059	.127*	.034	.125*	.059
Se identifica con una religión (1 = sí, 0 = no)	–	–	-.587***	.111	-.350**	.136	-.327*	.162
Asistencia a servicios religiosos	–	–	–	–	-.247**	.079	-.235**	.085
Frecuencia en rezar	–	–	–	–	–	–	-.030	.097
Índices de ajuste								
$\chi^2(df)$	38.891(27)		35.678(34)		64.389(41)*		67.142(48)*	
RMSEA	.035		.012		.040		.033	
CFI	.994		.998		.957		.957	
TLI	.992		.997		.945		.947	

*Nota.* Coeficientes  $\gamma$  estandarizados de los modelos de ecuaciones estructurales.  $n = 361$ .

\*  $p < .05$  \*\*  $p < .01$  \*\*\*  $p < .001$ .

### Conclusiones

Los movimientos sociales y participación en protestas son fenómenos sociológicos caracterizados por motivos sociopolíticos que comprometen la participación de estudiantes. Uno de los motivos sociológicos que ha recibido poca atención en la literatura de movimientos sociales ha sido el papel de la religiosidad en las protestas y su relación ante experiencias de represión.

Por esta razón, una de las principales preocupaciones teóricas de este estudio fue reexaminar el efecto compensador de la religiosidad ante experiencias de represión por protestar, y la manera en que esta podría potenciar o suprimir la participación en protestas del estallido social en estudiantes de educación superior. Así, este estudio intentó responder a la pregunta: ¿en qué medida identificarse con una religión, asistir a servicios religiosos, rezar, las experiencias de represión y sentir rabia influyen sobre la participación en protestas del estallido

social de estudiantes de educación superior en Chile? Bajo esta interrogante, se contrastó diferentes modelos estadísticos basado en los enfoques teóricos de la psicología social de la protesta (Klandermans, 1997; van Stekelenburg & Klandermans, 2013, 2017), las perspectivas psicosociales de la represión en protestas (Ayanian et al., 2021; Honari, 2018; Opp & Roehl, 1990) y la teoría de la compensación religiosa (Glock, 1961; Norris & Inglehart, 2011; Stark & Bainbridge, 1985), con el objetivo de explicar la participación en protestas en el estallido social de estudiantes de educación superior en Chile.

En conjunto, los hallazgos muestran que los estudiantes de educación superior que se identifican con una religión y asisten con frecuencia a servicios religiosos tendieron a comprometerse en menor medida con participar en las protestas del estallido social, mientras que rezar no tuvo un papel sustantivo sobre la participación. Esto significa que las protestas del estallido social no conectaron con motivos religiosos, sino que existiría una tendencia secular en los manifestantes. Sin embargo, es llamativo que rezar tiene un rol compensador para quienes tienen experiencias de represión indirecta, de modo que en la medida que un estudiante reza con mayor frecuencia y experimenta represión indirecta, entonces su participación será mayor. Lo contrario es cierto para el rol moderador que tiene rezar sobre las experiencias directas de represión, pues los estudiantes que más protestan son aquellos que han experimentado mayor represión directa y no rezan.

Las principales implicancias de este primer cuerpo de resultados refieren a la relevancia de examinar las experiencias de represión y las diferentes dimensiones de la religiosidad cuando se intenta explicar la participación en protestas. A partir de la revisión de la literatura realizada, ningún estudio previo ha investigado el efecto compensador de rezar ante la represión a nivel psicosocial. En comparación con nuestro estudio, la mayoría de los estudios anteriores analizaban la interacción de la represión a nivel estatal (Arikan & Bloom, 2018; Lu & Yang, 2019). Por ello, un aspecto novedoso de los resultados de esta investigación es que las prácticas religiosas privadas, en este caso rezar, incrementaría la participación de manifestantes ante experiencias de represión vivenciada por su red familiar, amistad o de conocidos, pero rezar no sería una actividad religiosa lo suficientemente protectora ante experiencias vivenciadas propiamente por el manifestante.

Es sorprendente la gran preponderancia que tienen las experiencias de represión directa e indirecta para explicar la participación, siendo un hallazgo relevante que contribuye a la literatura de movimientos sociales. Así, nuestros resultados destacan la importancia de examinar las experiencias de represión considerando que el uso de la represión policial no

implica una disuasión lineal y escalada de la participación en protestas. Al contrario, al dar respaldo a la hipótesis no lineal de las experiencias de represión directa, además de la relación lineal de las experiencias indirectas, algunas recomendaciones de política pública pueden estar orientadas a disminuir el uso excesivo e ilegítimo de la fuerza policial. Por tanto, es clave incrementar la sensación de justicia en los procedimientos policiales y mejorar el trato de carabineros y autoridades políticas hacia los manifestantes (Gerber, Figuereido, et al., 2021; Gerber, Moya, et al., 2021), y así mejorar la convivencia democrática, debido a que carabineros y autoridades públicas no están para provocar miedo y daño mediante el uso legítimo de la fuerza policial. Además, estos resultados ofrecen una visión particular de la influencia de la represión a nivel psicosocial para las protestas del estallido social de estudiantes de educación superior. Futuras investigaciones podrían poner a prueba teorías competitivas acerca de los efectos de la represión y la participación, de modo que tanto enfoques macroestructurales y como psicosociales de la represión sean probados integralmente en un mismo modelo teórico empleando datos que involucre a dos o más países, con el objetivo de construir teoría sociológica en perspectiva comparada con evidencia internacional.

Por último, el presente estudio se suma al creciente conjunto de investigaciones que indican la potencia movilizadora que supone la emoción de rabia en los manifestantes (Asún et al., 2022; van Stekelenburg & Klandermans, 2017; Włodarczyk et al., 2017), aunque los resultados de esta investigación deben ser interpretados situando a la rabia durante el desarrollo de las protestas. Es posible que el empleo de múltiples indicadores para medir la emoción de rabia permita considerar el error de medición que se ha asumido en este estudio, pues solo se empleó un solo ítem para medir rabia. Por tanto, sería interesante que un futuro trabajo tome en cuenta la emoción de rabia basada en diferentes motivos o actores, tales como el sentimiento provocado por los problemas y demandas del movimiento social, las autoridades políticas, o en reacción a un exogrupo para el caso del estallido social chileno.

En lo que respecta a las limitaciones del estudio, una limitación teórica refiere a que la teoría de la compensación religiosa se centra en los aspectos formales o institucionales de la religiosidad, los cuales incluyó la identificación con una religión, rezar y asistir a servicios religiosos para explorar sus efectos sobre la participación en el estallido social. Sería interesante poner atención a otras formas de espiritualidad de los estudiantes de educación superior al momento de explicar la participación en protestas. De hecho, considerarse de ninguna religión, ateo o agnóstico no implica que sean personas completamente secularizadas,

sino que dentro de esta categoría comúnmente se encuentran personas que practican o sostienen una espiritualidad alternativa o esotérica, tales como el new age.

Una segunda limitación de este estudio refiere a la capacidad predictiva y desajuste por  $\chi^2$  de algunos modelos que incluían solo constructos teóricos de religiosidad (ver Tabla 8) y el desajuste generalizado por  $\chi^2$  en los modelos de religiosidad y represión (ver Tabla 9). En particular, la capacidad predictiva de los modelos con los predictores de religiosidad alcanza hasta un 15% de la varianza de la participación en protestas, por lo que se podría reexaminar que constructos teóricos de religiosidad que tendrían mayor capacidad predictiva. Así, se sugiere que futuras investigaciones desarrollen escalas que permitan medir de forma más adecuada la identidad religiosa de las personas. Por ejemplo, es posible que una identidad religiosa politizada se vincule con mayor intensidad con participar en protestas (Setiawan, Scheepers, et al., 2020; Shadiqi et al., 2018), en comparación con la identificación religiosa nominal en la forma que se analizó en este estudio. No obstante, en Chile no ha germinado una identidad religiosa politizada, aunque en el futuro es posible que sea tal considerando el ascenso de nuevas fuerzas conservadoras en los años recientes. Tal es el caso de la coalición de partidos políticos del Frente Social Cristiano que lidera el Partido Republicano de José Antonio Kast, y su fuerte vínculo con iglesias católicas y evangélicas.

Tercero, una potencial limitación del estudio ha sido el tamaño de la muestra y la forma de selección de los participantes. Si bien se ha optado por este diseño debido a los recursos disponibles, futuros estudios podrían analizar la robustez de los efectos encontrados mediante un diseño que aplique un muestreo probabilístico, e incluso otros tipos de muestreos no probabilísticos con mayor tamaño muestral.

Por último, es necesario conducir estudios cualitativos que permitan profundizar en la comprensión del papel compensador que las prácticas religiosas poseen sobre las experiencias de represión al participar en protestas. De este modo, sería interesante comprender el sentido otorgado por sujetos religiosos activos en movilizaciones, y la manera en que sus creencias y prácticas religiosas les permite afrontar vivencias de violencia policial durante sus trayectorias de participación en el tiempo.

Así, al considerar estas sugerencias y limitaciones se podría contribuir a integrar un programa de investigación sobre movimientos sociales y religiosidad que admitiría una mayor generalización de los resultados a grupos sociales más amplios.

## Referencias

- Adeyemo, D. A., & Adeleye, A. T. (2008). Emotional Intelligence, Religiosity and Self-Efficacy as Predictors of Psychological Well-Being among Secondary School Adolescents in Ogbomoso, Nigeria. *Europe's Journal of Psychology*, 4(1). <https://doi.org/10.5964/ejop.v4i1.423>
- Aditya, Y., Martoyo, I., Ariela, J., & Pramono, R. (2022). Religiousness and Anger toward God: Between Spirituality and Moral Community. *Religions*, 13(9), 808. <https://doi.org/10.3390/rel13090808>
- Arikan, G., & Ben-Nun Bloom, P. (2019). Religion and Political Protest: A Cross-Country Analysis. *Comparative Political Studies*, 52(2), 246–276. <https://doi.org/10.1177/0010414018774351>
- Arikan, G., & Bloom, P. B.-N. (2019). Religion and Political Protest: A Cross-Country Analysis. *Comparative Political Studies*, 52(2), 246–276. <https://doi.org/10.1177/0010414018774351>
- Assoudeh, E., & Salazar, D. J. (2017). Movement Structure in an Authoritarian Regime: A Network Analysis of the Women's and Student Movements in Iran. En J. M. Mazzei (Ed.), *Research in Social Movements, Conflicts and Change* (Vol. 41, pp. 137–171). Emerald Publishing Limited. <https://doi.org/10.1108/S0163-786X20170000041021>
- Asún, R. (2006). Medir la realidad social: El sentido de la metodología cuantitativa. En M. Canales, *Metodologías de investigación social. Introducción a los oficios* (1ª ed., pp. 31–61). LOM Ediciones.
- Asún, R. A., Rdz-Navarro, K., & Alvarado, J. M. (2016). Developing Multidimensional Likert Scales Using Item Factor Analysis: The Case of Four-point Items. *Sociological Methods & Research*, 45(1), 109–133. <https://doi.org/10.1177/0049124114566716>

- Asún, R., Rdz-Navarro, K., & Tintaya Orihuela, M. (2020). ¿Por qué surgen los estallidos sociales? Emociones, redes interpersonales, rituales y participación en protestas. *Ultima Década*, 28(54), 5–40. <https://doi.org/10.4067/S0718-22362020000200005>
- Asún, R., Rdz-Navarro, K., Zúñiga, C., & Louis, W. (2022). Modelling the mediating effect of multiple emotions in a cycle of territorial protests. *Social Movement Studies*, 21(3), 315–333. <https://doi.org/10.1080/14742837.2020.1867093>
- Asún, R., & Zúñiga, C. (2013). ¿Por qué se participa? Explicando la protesta social regionalista a partir de dos modelos psicosociales. *Psicoperspectivas*, 12(2), 38–50. <https://doi.org/10.5027/PSICOPERSPECTIVAS-VOL12-ISSUE2-FULLTEXT-260>
- Asún, R., & Zúñiga, C. (2016). *Proyecto Fondecyt Regular N° 1160303: Movimiento estudiantil en el Chile post dictadura: Un estudio longitudinal en los dominios grupal y macrosocial*. Repositorio ANID. <http://repositorio.conicyt.cl/handle/10533/115963>
- Audette, A. P., Brockway, M., & Castro Cornejo, R. (2020). Religious Engagement, Civic Skills, and Political Participation in Latin America. *Journal for the Scientific Study of Religion*, 59(1), 101–118. <https://doi.org/10.1111/jssr.12642>
- Ayanian, A. H., & Tausch, N. (2016). How risk perception shapes collective action intentions in repressive contexts: A study of Egyptian activists during the 2013 post-coup uprising. *British Journal of Social Psychology*, 55(4), 700–721. <https://doi.org/10.1111/bjso.12164>
- Ayanian, A. H., Tausch, N., Acar, Y. G., Chayinska, M., Cheung, W.-Y., & Lukyanova, Y. (2021). Resistance in repressive contexts: A comprehensive test of psychological predictors. *Journal of Personality and Social Psychology*, 120(4), 912–939. <https://doi.org/10.1037/pspi0000285>

- Aytaç, S. E., Schiumerini, L., & Stokes, S. (2018). Why Do People Join Backlash Protests? Lessons from Turkey. *Journal of Conflict Resolution*, 62(6), 1205–1228. <https://doi.org/10.1177/0022002716686828>
- Bahamondes, L. (Ed.). (2013). *Transformaciones y alternativas religiosas en América Latina* (1. ed). Universidad de Chile.
- Bahamondes, L., Kahn, L., & Marín, N. (2021). Evangélicos y crisis de la democracia: Discursos institucionales y posicionamiento político en el contexto del estallido social en Chile. *Cultura y Religión*, 15(1), 1–43. <https://doi.org/10.4067/S0718-47272021000100002>
- Barría, F. S. (2018). La política de la protesta en regímenes autoritarios: Síntesis crítica. *Revista de Sociología e Política*, 26(65), 132–154. <https://doi.org/10.1590/1678-987317266506>
- Becker, J. C., & Tausch, N. (2015). A dynamic model of engagement in normative and non-normative collective action: Psychological antecedents, consequences, and barriers. *European Review of Social Psychology*, 26(1), 43–92. <https://doi.org/10.1080/10463283.2015.1094265>
- Bell, D. (1980). *The winding passage: Essays and sociological journeys, 1960-1980*. Abt Books.
- Beltrán, W. (2007). La sociología de la religión: Una revisión del estado del arte. En C. Tejeiro, F. Sanabria, & W. Beltrán, *Creer y poder hoy* (1ª ed.). Universidad Nacional de Colombia.
- Berger, P. L. (1990). *The sacred canopy: Elements of a sociological theory of religion*. Anchor Books.

- Bethlehem, J. (2010). Selection Bias in Web Surveys: Selection Bias in Web Surveys. *International Statistical Review*, 78(2), 161–188. <https://doi.org/10.1111/j.1751-5823.2010.00112.x>
- Beyerlein, K., Soule, S. A., & Martin, N. (2015). Prayers, Protest, and Police: How Religion Influences Police Presence at Collective Action Events in the United States, 1960 to 1995. *American Sociological Review*, 80(6), 1250–1271. <https://doi.org/10.1177/0003122415612469>
- Blaikie, N. W. H. (2009). *Designing social research: The logic of anticipation* (2<sup>a</sup> ed.). Polity Press.
- Bosi, L., & della Porta, D. (2012). Micro-mobilization into Armed Groups: Ideological, Instrumental and Solidaristic Paths. *Qualitative Sociology*, 35(4), 361–383. <https://doi.org/10.1007/s11133-012-9237-1>
- Boyer, P. (1996). Religion as an impure subject: A note on cognitive order in religious representation in response to Brian Malley. *Method & Theory in the Study of Religion*, 8(2), 201–213.
- Boyer, P. (2010). Why Evolved Cognition Matters to Understanding Cultural Cognitive Variations. *Interdisciplinary Science Reviews*, 35(3–4), 376–386. <https://doi.org/10.1179/030801810X12772143410449>
- Bremner, R. H., Koole, S. L., & Bushman, B. J. (2011). “Pray for Those Who Mistreat You”: Effects of Prayer on Anger and Aggression. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 37(6), 830–837. <https://doi.org/10.1177/0146167211402215>
- Carrier, H. (1965). *Sico-sociología de la afiliación religiosa* (Primera edición). Verbo Divino.
- Centro de Estudios Públicos. (2018, diciembre 18). *Estudio Nacional de Opinión Pública N°82*. Estudio Nacional de Opinión Pública N°82, Octubre-Noviembre 2018. Tema especial:

- Religión. <https://www.cepchile.cl/encuesta/estudio-nacional-de-opinion-publica-n82-octubre-noviembre-2018-tema-especial-religion-2/>
- Centro de Políticas Públicas UC. (2021). *Encuesta Nacional Bicentenario Universidad Católica*. Encuesta Nacional Bicentenario Universidad Católica. <https://encuestabicentenario.uc.cl/resultados/>
- Chenoweth, E., Perkosi, E., & Kang, S. (2017). State Repression and Nonviolent Resistance. *Journal of Conflict Resolution*, 61(9), 1950–1969. <https://doi.org/10.1177/0022002717721390>
- Christiano, K. J. (2001). Sociology of Religiosity. En N. J. Smelser & P. B. Baltes (Eds.), *International encyclopedia of the social & behavioral sciences* (1<sup>a</sup> ed., pp. 13115–13119). Elsevier.
- Cordero, P. (2006). La religión y su lugar en la sociología. *Revista Barataria*, 4. <https://doi.org/10.20932/barataria.v0i4.280>
- Corporación Latinobarómetro. (2020). *Latinobarómetro*. Latinobarómetro. <https://www.latinobarometro.org/>
- Correa, P. (2010). *Imágenes de Dios y sus relaciones con el sistema valorativo: El caso de los jóvenes estudios de educación superior de la Región Metropolitana* [Tesis de pregrado]. Universidad de Chile.
- Curtice, T. B., & Behlendorf, B. (2021). Street-level Repression: Protest, Policing, and Dissent in Uganda. *Journal of Conflict Resolution*, 65(1), 166–194. <https://doi.org/10.1177/0022002720939304>
- Czaja, R., Blair, J., & Blair, E. (2014). *Designing surveys: A guide to decisions and procedures* (3<sup>a</sup> ed.). SAGE.
- Davenport, C. (2007). State Repression and Political Order. *Annual Review of Political Science*, 10(1), 1–23. <https://doi.org/10.1146/annurev.polisci.10.101405.143216>

- De Vaus, D. A. (2001). *Research design in social research*. SAGE.
- della Porta, D. (2014). On Violence and Repression: A Relational Approach (The Government and Opposition/Leonard Schapiro Memorial Lecture, 2013). *Government and Opposition*, 49(2), 159–187. <https://doi.org/10.1017/gov.2013.47>
- Della Porta, D., & Diani, M. (2015). *Los movimientos sociales*. Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Donoso, S., & Von Bülow, M. (Eds.). (2017). *Social movements in Chile: Organization, trajectories, and political consequences*. Palgrave Macmillan.
- Dougherty, K. D., Johnson, B. R., & Polson, E. C. (2007). Recovering the Lost: Remeasuring U.S. Religious Affiliation. *Journal for the Scientific Study of Religion*, 46(4), 483–499. <https://doi.org/10.1111/j.1468-5906.2007.00373.x>
- Driskell, R., Embry, E., & Lyon, L. (2008). Faith and Politics: The Influence of Religious Beliefs on Political Participation. *Social Science Quarterly*, 89(2), 294–314. <https://doi.org/10.1111/j.1540-6237.2008.00533.x>
- Durkheim, É. (2014). *Las formas elementales de la vida religiosa*. Alianza.
- Earl, J. (2011). Political Repression: Iron Fists, Velvet Gloves, and Diffuse Control. *Annual Review of Sociology*, 37(1), 261–284. <https://doi.org/10.1146/annurev.soc.012809.102609>
- Earl, J., & Soule, S. A. (2010). The Impacts of Repression: The Effect of Police Presence and Action on Subsequent Protest Rates. En P. G. Coy (Ed.), *Research in Social Movements, Conflicts and Change* (Vol. 30, pp. 75–113). Emerald Group Publishing Limited. [https://doi.org/10.1108/S0163-786X\(2010\)0000030006](https://doi.org/10.1108/S0163-786X(2010)0000030006)
- Eliade, M. (1981). *Lo sagrado y lo profano*. Guadarrama.

- Ellefsen, R. (2016). Judicial opportunities and the death of SHAC: Legal repression along a cycle of contention. *Social Movement Studies*, 15(5), 441–456. <https://doi.org/10.1080/14742837.2016.1185360>
- Ellison, C. G., Gay, D. A., & Glass, T. A. (1989). Does Religious Commitment Contribute to Individual Life Satisfaction? *Social Forces*, 68(1), 100. <https://doi.org/10.2307/2579222>
- Exline, J. J., Kaplan, K. J., & Grubbs, J. B. (2012). Anger, exit, and assertion: Do people see protest toward God as morally acceptable? *Psychology of Religion and Spirituality*, 4(4), 264–277. <https://doi.org/10.1037/a0027667>
- Fallon, K. M., Aunio, A.-L., & Kim, J. (2018). Decoupling International Agreements from Domestic Policy: The State and Soft Repression. *Human Rights Quarterly*, 40(4), 932–961. <https://doi.org/10.1353/hrq.2018.0050>
- Ferre, Z., Gerstenblüth, M., & Rossi, M. (2009). Religión y religiosidad en Uruguay. *Cuadernos del Claeh*, 39(99), 19–34.
- Field, C. D. (2014). Measuring religious affiliation in Great Britain: The 2011 census in historical and methodological context. *Religion*, 44(3), 357–382. <https://doi.org/10.1080/0048721X.2014.903643>
- Flam, H. (2007). Emotion's map: A research agenda. En H. Flam & D. King (Eds.), *Emotions and Social Movements* (1<sup>a</sup> ed.). Routledge. <https://doi.org/10.4324/9780203013526>
- Fox, J. (2019). A world survey of secular-religious competition: State religious policy from 1990 to 2014. *Religion, State and Society*, 47(1), 10–29. <https://doi.org/10.1080/09637494.2018.1532750>
- Franklin, J. (2015). Persistent Challengers: Repression, Concessions, Challenger Strength, and Commitment in Latin America. *Mobilization: An International Quarterly*, 20(1), 61–80. <https://doi.org/10.17813/maiq.20.1.7613070u562673g1>

- Freedom House. (2019). *Freedom in the world*. Freedom in the World. <https://freedomhouse.org/report/freedom-world>
- Geertz, C. (1993). *The interpretation of cultures: Selected essays*. Fontana Press.
- Gerber, M. M., Figueredo, A., Sáez, L., & Orchard, M. (2021). *Legitimidad, Justicia y la Justificación de la Violencia Intergrupal entre Carabineros y Manifestantes en Chile* [Social and Behavioral Sciences]. PsyArXiv Preprints. <https://doi.org/10.31234/osf.io/pqkr6>
- Gerber, M. M., Moya, C., Castillo, A., Orchard, M., & Puga, I. (2021). Acting collectively to confront injustice: The mediating role of the legitimacy of authorities. *Studies in Psychology*, 42(1), 76–103. <https://doi.org/10.1080/02109395.2020.1857582>
- Gibson, J. (1993). Perceived Political Freedom in the Soviet Union. *The Journal of Politics*, 55(4), 936–974. <https://doi.org/10.2307/2131943>
- Glazier, R. A. (2015). Bridging Religion and Politics: The Impact of Providential Religious Beliefs on Political Activity. *Politics and Religion*, 8(3), 458–487. <https://doi.org/10.1017/S1755048315000139>
- Glock, C. Y. (1961). *The role of deprivation in the origin and evolution of religious groups*. University of California Survey Research Center.
- Glock, C. Y., & Stark, R. (1965). *Religion and Society in Tension*. Rand McNally.
- Goldthorpe, J. H. (2001). Causation, Statistics, and Sociology. *European Sociological Review*, 17(1), 1–20. <https://doi.org/10.1093/esr/17.1.1>
- Gurr, T. R. (2016). *Why men rebel*. Routledge, Taylor & Francis Group.
- Hak, D., & Jansma, L. G. (2013). Sociología de la religión. *Sociopedia*. <https://doi.org/10.1177/20568460131113>

- Hernandez, G., Salerno, J. M., & Bottoms, B. L. (2010). Attachment to God, Spiritual Coping, and Alcohol Use. *International Journal for the Psychology of Religion*, 20(2), 97–108. <https://doi.org/10.1080/10508611003607983>
- Honari, A. (2018). From ‘the effect of repression’ toward ‘the response to repression’. *Current Sociology*, 66(6), 950–973. <https://doi.org/10.1177/0011392118787585>
- Houtart, F. (2006). *Sociología de la religión*. Editorial de Ciencias Sociales.
- Human Right Watch. (2019). *Chile: Police Reforms Needed in the Wake of Protests*. <https://www.hrw.org/news/2019/11/26/chile-police-reforms-needed-wake-protests>
- Iddagoda, A., & Opatha, H. (2017). Religiosity: Towards A Conceptualization and An Operationalization. *Sri Lankan Journal of Human Resource Management*, 7(1), 59. <https://doi.org/10.4038/sljhrm.v7i1.5637>
- Instituto Nacional de la Juventud. (2019, diciembre 31). *Novena Encuesta Nacional de Juventud 2018*. Encuesta Nacional de Juventud. <https://www.injuv.gob.cl/encuestanacionaldejuventud#:~:text=9na%C2%A0Encuesta%20Nacional%20de%20Juventud>
- International Social Survey Programme. (2018). *International Social Survey Programme*. International Social Survey Programme. <http://w.issp.org/menu-top/home/>
- Jasper, J. M. (2011). Emotions and Social Movements: Twenty Years of Theory and Research. *Annual Review of Sociology*, 37(1), 285–303. <https://doi.org/10.1146/annurev-soc-081309-150015>
- Jenkins, J. C., Maher, T. V., & Fahrer, C. (2014). Seedbeds of insurgency: Structure and dynamics in the Egyptian Islamist insurgency, 1986–99. *Journal of Peace Research*, 51(4), 470–486. <https://doi.org/10.1177/0022343314523027>
- Jensen, J. S. (2014). *What is religion?* Routledge.

- Jost, J. T., Hawkins, C. B., Nosek, B. A., Hennes, E. P., Stern, C., Gosling, S. D., & Graham, J. (2014). Belief in a just God (and a just society): A system justification perspective on religious ideology. *Journal of Theoretical and Philosophical Psychology*, *34*(1), 56–81. <https://doi.org/10.1037/a0033220>
- Kemper, T. (2001). A Structural Approach to Social Movement Emotions. En J. Goodwin, J. M. Jasper, & F. Polletta (Eds.), *Passionate Politics: Emotions and Social Movements*. University of Chicago Press. <https://doi.org/10.7208/chicago/9780226304007.001.0001>
- Kim, S., Lee, N., & King, P. E. (2020). Dimensions of Religion and Spirituality: A Longitudinal Topic Modeling Approach. *Journal for the Scientific Study of Religion*, *59*(1), 62–83. <https://doi.org/10.1111/jssr.12639>
- Klandermans, B. (1997). *The social psychology of protest*. Blackwell Publishers.
- Klein, A., & Moosbrugger, H. (2000). Maximum likelihood estimation of latent interaction effects with the LMS method. *Psychometrika*, *65*(4), 457–474. <https://doi.org/10.1007/BF02296338>
- Korotayev, A., Meshcherina, K., & Shishkina, A. (2018). A Wave of Global Sociopolitical Destabilization of the 2010s: A Quantitative Analysis. *Democracy and Security*, *14*(4), 331–357. <https://doi.org/10.1080/17419166.2018.1517337>
- Lee, J. (2013). Categorical Threat and Protest Policing: Patterns of Repression Before and After Democratic Transition in South Korea. *Journal of Contemporary Asia*, *43*(3), 475–496. <https://doi.org/10.1080/00472336.2013.780470>
- Li, C.-H. (2016). Confirmatory factor analysis with ordinal data: Comparing robust maximum likelihood and diagonally weighted least squares. *Behavior Research Methods*, *48*(3), 936–949. <https://doi.org/10.3758/s13428-015-0619-7>

- Linden, A., & Klandermans, B. (2006). Stigmatization and Repression of Extreme-Right Activism in the Netherlands. *Mobilization: An International Quarterly*, 11(2), 213–228. <https://doi.org/10.17813/maiq.11.2.t87425625ltr5151>
- Loveman, M. (1998). High-Risk Collective Action: Defending Human Rights in Chile, Uruguay, and Argentina. *American Journal of Sociology*, 104(2), 477–525. <https://doi.org/10.1086/210045>
- Lu, Y., & Yang, F. (2019). Does State Repression Suppress the Protest Participation of Religious People? *Sociology of Religion*, 80(2), 194–221. <https://doi.org/10.1093/socrel/sry029>
- Luo, Q., & Andreas, J. (2016). Using Religion to Resist Rural Dispossession: A Case Study of a Hui Muslim Community in North-west China. *The China Quarterly*, 226, 477–498. <https://doi.org/10.1017/S0305741016000321>
- Maguire, E. R., Barak, M., Cross, K., & Lugo, K. (2018). Attitudes among Occupy DC participants about the use of violence against police. *Policing and Society*, 28(5), 526–540. <https://doi.org/10.1080/10439463.2016.1202247>
- Marshall, M., Gurr, T., & Jagers, K. (2016). *Polity IV Project: Political Regime Characteristics and Transitions, 1800-2015 Dataset Users' Manual*. Center for Systemic Peace.
- Martínez, M., Hernández, M. V., & Hernández, M. J. (2014). *Psicometría*. Alianza Editorial.
- Marx, K. (2009). *Critique of Hegel's "Philosophy of right"*. Cambridge University Press.
- McCleary, R. M. (Ed.). (2011). *The Oxford Handbook of the Economics of Religion* (1<sup>a</sup> ed.). Oxford University Press. <https://doi.org/10.1093/oxfordhb/9780195390049.001.0001>
- McGivern, R. (2014). Religion. En *Introduction to Sociology* (1<sup>a</sup> ed.). BCcampus.
- Merton, R. (2013). *Teoría y estructura sociales*. Fondo de Cultura Económica.

- Morales, F. (2018). *Religiosidad individual y afiliaciones religiosas en América Latina: Análisis de los factores individuales y nacionales asociados con las brechas de religiosidad entre mayorías católicas y minorías no católicas* [Tesis de doctorado]. Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Muñoz, N., Asún, R. A., & Zúñiga, C. (2020). Recuperando la clase social en el estudio de la acción colectiva. El caso de un movimiento socioambiental chileno. *Universum*, 0(0), 0–0. <https://doi.org/0>
- Muthén, B., & Muthén, L. (1998). *Mplus user's guide* (7th edition). Muthén & Muthén.
- Norris, P., & Inglehart, R. (2011). *Sacred and secular: Religion and politics worldwide* (2nd ed). Cambridge University Press.
- Núcleo de Sociología Contingente. (2020). *Informe de resultados oficial Encuesta Zona Cero* [Preprint]. Open Science Framework. <https://doi.org/10.31219/osf.io/76mdz>
- O'Brien, K. J., & Deng, Y. (2015). Repression Backfires: Tactical radicalization and protest spectacle in rural China. *Journal of Contemporary China*, 24(93), 457–470. <https://doi.org/10.1080/10670564.2014.953849>
- Omelicheva, M. Y., & Ahmed, R. (2018). Religion and politics: Examining the impact of faith on political participation. *Religion, State and Society*, 46(1), 4–25. <https://doi.org/10.1080/09637494.2017.1363345>
- Opp, K.-D. (1994). Repression and Revolutionary Action: East Germany in 1989. *Rationality and Society*, 6(1), 101–138. <https://doi.org/10.1177/1043463194006001007>
- Opp, K.-D., & Gern, C. (1993). Dissident Groups, Personal Networks, and Spontaneous Cooperation: The East German Revolution of 1989. *American Sociological Review*, 58(5), 659. <https://doi.org/10.2307/2096280>
- Opp, K.-D., & Roehl, W. (1990). Repression, Micromobilization, and Political Protest. *Social Forces*, 69(2), 521. <https://doi.org/10.2307/2579672>

- Ortiz-Inostroza, C., & López, E. (2017). Explorando modelos estadísticos para explicar la participación en protestas en Chile. *Revista de Sociología*, 32, 13. <https://doi.org/10.5354/0719-529X.2017.47883>
- Paloutzian, R. F., & Park, C. L. (Eds.). (2013). *Handbook of the psychology of religion and spirituality* (Second edition). The Guilford Press.
- Pargament, K., & Abu Raiya, H. (2007). A decade of research on the psychology of religion and coping: Things we assumed and lessons we learned. *Psyke & Logos*, 28, 742–766.
- Pargament, K., Falb, M. D., Ano, G. G., & Wachholtz, A. B. (2013). The religious dimension of coping: Advances in theory, research, and practice. En R. Paloutzian & C. L. Park (Eds.), *Handbook of the psychology of religion and spirituality* (2<sup>a</sup> ed., pp. 560–579). The Guilford Press.
- Pargament, K. I., Exline, J. J., & Jones, J. W. (Eds.). (2013). *APA handbook of psychology, religion, and spirituality: Context, theory, and research*. (Vol. 1). American Psychological Association. <https://doi.org/10.1037/14045-000>
- Patterson, E. (2005). Religious Activity and Political Participation: The Brazilian and Chilean Cases. *Latin American Politics and Society*, 47(1), 1–29. <https://doi.org/10.1111/j.1548-2456.2005.tb00299.x>
- Phillips III, R. E., Pargament, K. I., Lynn, Q. K., & Crossley, C. D. (2004). Self-Directing Religious Coping: A Deistic God, Abandoning God, or No God at All? *Journal for the Scientific Study of Religion*, 43(3), 409–418. <https://doi.org/10.1111/j.1468-5906.2004.00243.x>
- Piedmont, R. L. (2009). The Contribution of Religiousness and Spirituality to Subjective Wellbeing and Satisfaction with Life. En M. de Souza, L. J. Francis, J. O'Higgins-Norman, & D. Scott (Eds.), *International Handbook of Education for Spirituality, Care*

- and Wellbeing* (Vol. 3, pp. 89–105). Springer Netherlands. [https://doi.org/10.1007/978-1-4020-9018-9\\_6](https://doi.org/10.1007/978-1-4020-9018-9_6)
- R Core Team. (2020). *R: The R Project for Statistical Computing*. The R Project for Statistical Computing. <https://www.r-project.org/>
- Raynold, P. (2022). A Theory of Religious Affiliation. *Journal of Economics, Management and Religion*, 03(01), 2250004. <https://doi.org/10.1142/S2737436X22500042>
- Rdz-Navarro, K. (2017). *Tercera unidad: Diseño de muestras* [Cátedra de Estadística III, carrera de Sociología de la Universidad de Chile].
- Rdz-Navarro, K. (2019). Latent variables should remain as such: Evidence from a Monte Carlo study. *The Journal of General Psychology*, 146(4), 417–442. <https://doi.org/10.1080/00221309.2019.1596064>
- Rdz-Navarro, K., & Alvarado, J. M. (2015). Reexamining Nonlinear Structural Equation Modeling Procedures: The Effect of Parallel and Congeneric Measures. *Multivariate Behavioral Research*, 50(6), 645–661. <https://doi.org/10.1080/00273171.2015.1071236>
- Rdz-Navarro, K., & Asún, R. (2016). Desarrollos recientes en estadística: Aportes teórico-metodológicos a la investigación sociológica. *Sociología y tecnociencia*, 1(6), 1–13.
- Rdz-Navarro, K., & Yang-Wallentin, F. (2020). Specification issues in nonlinear SEM: The moderation that wasn't. *Psicothema*, 32.1, 115–121. <https://doi.org/10.7334/psicothema2019.235>
- Rodriguez-Navarro, K. (2008a). *El impacto de la formación universitaria en ciencias sociales sobre las creencias y prácticas religiosas cristianas y new age: El caso de los estudiantes de la Universidad de Chile* [Tesis de pregrado]. Universidad de Chile.
- Rodriguez-Navarro, K. (2008b). *The effects of religiosity on life satisfaction in South American countries* [Tesis de magíster]. London School of Economics and Political Science.

- Rodzeń, W., Kulik, M. M., Malinowska, A., Kroplewski, Z., & Szcześniak, M. (2021). The Loss of Self-Dignity and Anger among Polish Young Adults: The Moderating Role of Religiosity. *Religions*, 12(4), 284. <https://doi.org/10.3390/rel12040284>
- Saavedra, P., & Drury, J. (2019). Including political context in the psychological analysis of collective action: Development and validation of a measurement scale for subjective political openness. *Journal of Social and Political Psychology*, 7(2), 665–694. <https://doi.org/10.5964/jspp.v7i2.1030>
- Salas-Lewin, R. (2020). *Determinantes de la participación política institucional y extra-institucional en Chile: Un examen de las relaciones entre malestar político-social e identificación política* [Tesis de pregrado]. Universidad de Chile.
- Salgado, A. (2014). Review of empirical studies on impact of religion, religiosity and spirituality as protective factors. *Propósitos y Representaciones*, 2(1), 141–159. <https://doi.org/10.20511/pyr2014.v2n1.55>
- Schiffbeck, A. (2021). Driven by the ‘Indefinable Something’: How Religious Perceptions Motivate Political Protests. *Politics, Religion & Ideology*, 22(1), 103–121. <https://doi.org/10.1080/21567689.2021.1892648>
- Schilderman, H. (Ed.). (2014). *The concept of religion: Defining and measuring contemporary beliefs and practices*. Brill.
- Servicio de Información de Educación Superior. (2021). *Matrícula de Educación Superior 2007-2021*. Matrícula en educación superior. <https://datosabiertos.mineduc.cl/matricula-en-educacion-superior/>
- Setiawan, T., De Jong, E. B., Scheepers, P. L., & Sterkens, C. J. (2020). The relation between religiosity dimensions and support for interreligious conflict in Indonesia. *Archive for the Psychology of Religion*, 42(2), 241–261. <https://doi.org/10.1177/0084672419878824>

- Setiawan, T., Scheepers, P., & Sterkens, C. (2020). Applicability of the social identity model of collective action in predicting support for interreligious violence in Indonesia. *Asian Journal of Social Psychology*, 23, 278–292. <https://doi.org/10.1111/ajsp.12397>
- Shadiqi, M. A., Muluk, H., & Milla, M. N. (2018). Palestinian Solidarity Action: The Dynamics of Politicized and Religious Identity Patterns Among Student Activists. *Makara Human Behavior Studies in Asia*, 22(2), 118–128. <https://doi.org/10.7454/hubs.asia.1140818>
- Sherkat, D. (2015). Religiosity. En J. D. Wright, *International Encyclopedia of the Social & Behavioral Sciences* (pp. 377–380). Elsevier Science. <http://www.sciencedirect.com/science/referenceworks/9780080970875>
- Snow, D. A., & Beyerlein, K. (2018). Bringing the Study of Religion and Social Movements Together: Toward an Analytically Productive Intersection. En D. A. Snow, S. A. Soule, H. Kriesi, & H. J. McCammon (Eds.), *The Wiley Blackwell Companion to Social Movements* (pp. 571–585). John Wiley & Sons, Ltd. <https://doi.org/10.1002/9781119168577.ch32>
- Snow, D. A., Soule, S. A., & Kriesi, H. (Eds.). (2004). *The Blackwell Companion to Social Movements*. Blackwell Publishing Ltd. <https://doi.org/10.1002/9780470999103>
- Somma, N. M., Bargsted, M., Disi Pavlic, R., & Medel, R. M. (2020). No water in the oasis: The Chilean Spring of 2019–2020. *Social Movement Studies*, 1–8. <https://doi.org/10.1080/14742837.2020.1727737>
- Somma, N. M., & Medel, R. M. (2019). What makes a big demonstration? Exploring the impact of mobilization strategies on the size of demonstrations. *Social Movement Studies*, 18(2), 233–251. <https://doi.org/10.1080/14742837.2018.1532285>
- Soule, S., & Davenport, C. (2009). Velvet Glove, Iron Fist, or Even Hand? Protest Policing in the United States, 1960–1990. *Mobilization: An International Quarterly*, 14(1), 1–22. <https://doi.org/10.17813/maiq.14.1.y01123143t231q66>

- Stark, R., & Bainbridge, W. S. (1985). *The future of religion: Secularization, revival and cult formation*. University of California Press.
- Stark, R., & Bainbridge, W. S. (1996). *A theory of religion* (1<sup>a</sup> ed.). Rutgers University Press.
- Stark, R., & Finke, R. (2000). *Acts of faith: Explaining the human side of religion*. University of California Press.
- Stulp, H. P., Koelen, J., Schep-Akkerman, A., Glas, G. G., & Eurelings-Bontekoe, L. (2019). God representations and aspects of psychological functioning: A meta-analysis. *Cogent Psychology*, 6(1). <https://doi.org/10.1080/23311908.2019.1647926>
- Trejo, G. (2014). *Popular movements in autocracies: Religion, repression, and indigenous collective action in Mexico*. Cambridge University Press.
- Turner, B. S. (1991). *Religion and social theory* (2<sup>a</sup> ed.). Sage Publications.
- van Leeuwen, A., Klandermans, B., & van Stekelenburg, J. (2015). A Study of Perceived Protest Atmospheres: How Demonstrators Evaluate Police-Demonstrator Interactions and Why. *Mobilization: An International Quarterly*, 20(1), 81–100. <https://doi.org/10.17813/maiq.20.1.x042hj37w2778ql4>
- van Stekelenburg, J., & Klandermans, B. (2013). The social psychology of protest. *Current Sociology*, 61(5–6), 886–905. <https://doi.org/10.1177/0011392113479314>
- van Stekelenburg, J., & Klandermans, B. (2017). Individuals in Movements: A Social Psychology of Contention. En C. Roggeband & B. Klandermans (Eds.), *Handbook of Social Movements Across Disciplines* (pp. 103–139). Springer International Publishing. [https://doi.org/10.1007/978-3-319-57648-0\\_5](https://doi.org/10.1007/978-3-319-57648-0_5)
- van Zomeren, M., Postmes, T., & Spears, R. (2008). Toward an integrative social identity model of collective action: A quantitative research synthesis of three socio-psychological perspectives. *Psychological Bulletin*, 134(4), 504–535. <https://doi.org/10.1037/0033-2909.134.4.504>

- van Zomeren, M., Spears, R., Fischer, A. H., & Leach, C. W. (2004). Put Your Money Where Your Mouth Is! Explaining Collective Action Tendencies Through Group-Based Anger and Group Efficacy. *Journal of Personality and Social Psychology*, 87(5), 649–664. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.87.5.649>
- Vishkin, A., Schwartz, S. H., Ben-Nun Bloom, P., Solak, N., & Tamir, M. (2020). Religiosity and Desired Emotions: Belief Maintenance or Prosocial Facilitation? *Personality and Social Psychology Bulletin*, 46(7), 1090–1106. <https://doi.org/10.1177/0146167219895140>
- Weber, M. (1997). *Sociología de la religión*. Istmo.
- Włodarczyk, A., Basabe, N., Páez, D., & Zumeta, L. (2017). Hope and anger as mediators between collective action frames and participation in collective mobilization: The case of 15-M. *Journal of Social and Political Psychology*, 5(1), 200–223. <https://doi.org/10.5964/jspp.v5i1.471>
- Woodhead, L. (2011). Five concepts of religion. *International Review of Sociology*, 21(1), 121–143. <https://doi.org/10.1080/03906701.2011.544192>
- Zhang, B., Mildenerger, M., Howe, P. D., Marlon, J., Rosenthal, S. A., & Leiserowitz, A. (2020). Quota sampling using Facebook advertisements. *Political Science Research and Methods*, 8(3), 558–564. <https://doi.org/10.1017/psrm.2018.49>

## Anexo

**Tabla A1**

*Estadísticos descriptivos y porcentajes de los ítems de la escala de participación en protestas sin ponderador*

Acción de protesta	Nunca	Una vez	Más de una vez	<i>M</i>	<i>SD</i>	<i>SK</i>
Marcha o concentración	39.6%	18.6%	41.8%	2.022	0.903	-0.043
Expresar apoyo a través de redes sociales	40.7%	7.2%	52.1%	2.114	0.958	-0.227
Paro	57.1%	12.5%	30.5%	1.734	0.898	0.545
Acto cultural	61.8%	17.7%	20.5%	1.587	0.809	0.879
Funa	65.1%	10.8%	24.1%	1.59	0.852	0.888
Evadir pasaje de locomoción colectiva	72.9%	7.8%	19.4%	1.465	0.799	1.253
Barricada	74.0%	9.1%	16.9%	1.429	0.765	1.372
Enfrentamiento con carabineros	74.2%	8.6%	17.2%	1.429	0.768	1.373
Destrucción de propiedad	90.0%	5.3%	4.7%	1.147	0.469	3.192
Rayar	91.1%	3.0%	5.8%	1.147	0.492	3.239
Toma de edificios	94.7%	3.3%	1.9%	1.072	0.325	4.792

*Nota.* *M*: Media. *SD*: Desviación estándar. *SK*: Asimetría. La orientación de la suma del 100% de los porcentajes es hacia las filas. Valor mínimo = 1. Valor máximo = 3.

**Tabla A2**

*Estadísticos descriptivos y porcentajes de las experiencias de represión directa e indirecta sin ponderador*

Represión experimentada directa	Frecuencia de la experiencia			<i>M</i>	<i>SD</i>	<i>SK</i>
	Nunca	Una vez	Más de una vez			
Identificado/a por carabineros	87.0%	6.4%	6.6%	1.197	0.54	2.641
Agredido/a o herido/a por carabineros	77.0%	11.9%	11.1%	1.341	0.669	1.703
Detenido/a o encarcelado/a	92.2%	5.3%	2.5%	1.102	0.377	3.866
Represión experimentada indirecta	Número de personas señaladas			<i>M</i>	<i>SD</i>	<i>SK</i>
	Ninguna	Una persona	Más de una persona			
Algún miembro de tu familia	74.2%	15.8%	10.0%	1.357	0.656	1.595
Alguno de tus amigos	45.2%	17.2%	37.7%	1.925	0.908	0.147
Alguien que conoces personalmente pero no es parte de tu familia ni amigos	38.2%	15.0%	46.8%	2.086	0.919	-0.170

*Nota.* *M*: Media. *SD*: Desviación estándar. *SK*: Asimetría. La orientación de la suma del 100% de los porcentajes es hacia las filas. Valor mínimo = 1. Valor máximo = 3.

**Tabla A3**

*Modelo de medición de la escala de participación en protestas durante el estallido social sin ponderador*

Acción de protesta	$\lambda$	SE
Marcha o concentración	.949***	.024
Enfrentamiento con carabineros	.898***	.024
Barricada, corte o toma de rutas o calles	.886***	.025
Rayar el espacio público	.813***	.053
Paro	.749***	.039
Acto cultural	.764***	.035
Evadir pasaje de locomoción colectiva	.740***	.042
Funa o actos públicos de repudio hacia una persona o grupo	.743***	.041
Ajuste y fiabilidad	Estadístico	
$\chi^2(df)$	31.331(20)	
RMSEA	.040	
CFI	.995	
TLI	.993	
$\omega$	.943	

\*\*\*  $p < .001$

**Tabla A4***Modelo de medición de la escala de represión experimentada sin ponderador*

Experiencias de represión	Represión experimentada directa		Represión experimentada indirecta	
	$\lambda$	SE	$\lambda$	SE
Identificado/a por carabineros	.932***	.057	-	-
Agredido/a o herido/a por carabineros	<b>.539***</b>	.077	<b>.450***</b>	.066
Detenido/a o encarcelado/a	.958***	.057	-	-
Algún miembro de tu familia	-	-	.719***	.057
Alguno de tus amigos	-	-	.989***	.035
Alguien que conoces personalmente pero no es parte de tu familia ni amigos	-	-	.849***	.041
Ajuste y fiabilidad		Estadístico		
$\chi^2(df)$		5.507(7)		
RMSEA		.000		
CFI		1.000		
TLI		1.006		
$\omega$ (Represión experimentada directa)		.865		
$\omega$ (Represión experimentada indirecta)		.851		
$r$ (Represión directa, Represión indirecta)		.432***		

*Nota.* En negrita la carga factorial cruzada.\*\*\*  $p < .001$ .

**Tabla A5**

*Efecto de la identificación y observancia religiosa sobre la participación en protestas del estallido social de estudiantes de educación superior sin ponderador*

Efecto	Modelo 1		Modelo 2		Modelo 3		Modelo 4	
	$\gamma$	SE	$\gamma$	SE	$\gamma$	SE	$\gamma$	SE
Se identifica con una religión (1 = sí, 0 = no) <sup>1</sup>	-.576***	.110	–	–	–	–	-.247	.152
Asistencia a servicios religiosos	–	–	-.399***	.060	–	–	-.279**	.083
Frecuencia en rezar	–	–	–	–	-.313***	.066	-.066	.090
R <sup>2</sup>	.083*		.159***		.098*		.171***	
<b>Ajuste</b>								
$\chi^2(df)$	28.530(27)		53.260(27)***		45.611(27)*		61.028(41)*	
RMSEA	.013		.052		.044		.037	
CFI	.998		.981		.991		.958	
TLI	.998		.974		.998		.947	

*Nota.* Coeficientes  $\gamma$  estandarizados de los modelos de ecuaciones estructurales.  $n = 361$ .

<sup>1</sup> Se opta esta estimación debido a que se generan problemas de colinealidad al ingresar la afiliación religiosa como set de  $k - 1$  dummies de cada afiliación religiosa.

\*  $p < .05$  \*\*  $p < .01$  \*\*\*  $p < .001$ .

**Tabla A6**

*Efecto de la represión experimentada, afiliación y observancia religiosa sobre la participación en protestas del estallido social sin ponderador*

Efecto	Modelo 1		Modelo 2		Modelo 3		Modelo 4		Modelo 5	
	$\gamma$	SE								
Represión directa	.734***	.053	–	–	.340***	.048	.315***	.065	.649***	.117
Represión indirecta	–	–	.855***	.033	.655***	.050	.583***	.050	.298*	.121
Se identifica con una religión	–	–	–	–	–	–	-.246	.152	-.045	.055
Asistencia a servicios religiosos	–	–	–	–	–	–	-.282**	.083	-.104	.056
Frecuencia en rezar	–	–	–	–	–	–	-.066	.090	-.006	.065
Frecuencia en rezar x Represión directa	–	–	–	–	–	–	–	–	-.124*	.053
Frecuencia en rezar x Represión indirecta	–	–	–	–	–	–	–	–	.156**	.057
R <sup>2</sup>	.538***		.732***		.734***		.756***		.782***	

*Nota.* Coeficientes  $\gamma$  estandarizados de los modelos de ecuaciones estructurales.  $n = 361$ .

\*  $p < .05$  \*\*  $p < .01$  \*\*\*  $p < .001$ .

**Tabla A7***El efecto de la represión y religiosidad sobre la participación en protestas del estallido social*

Efecto	Modelo 1		Modelo 2		Modelo 3	
	$\gamma$	SE	$\gamma$	SE	$\gamma$	SE
Represión experimentada directa	.285***	.055	.291**	.087	.254**	.077
Represión experimentada indirecta	.474***	.068	.439***	.096	.397***	.089
Represión directa x Represión indirecta	.294***	.042	-.017	.093	-.010	.095
Represión directa <sup>2</sup>	–	–	.297***	.093	.267***	.066
Represión indirecta <sup>2</sup>	–	–	.165*	.066	.118	.081
Se identifica con una religión	–	–	–	–	-.164	.150
Asistencia a servicios religiosos	–	–	–	–	-.245**	.085
Frecuencia en rezar	–	–	–	–	-.094	.090
R <sup>2</sup>	.546***		.603***		.638***	

*Nota.* Coeficientes  $\gamma$  estandarizados de los modelos de ecuaciones estructurales. La represión experimentada directa e indirecta son tratadas como variables continuas usando sus puntuaciones factoriales (M = 0, SD = 1).

\*  $p < .05$  \*\*  $p < .01$  \*\*\*  $p < .001$ .

**Tabla A8**

*Efecto de la rabia sobre la participación en protestas del estallido social de estudiantes de educación superior*

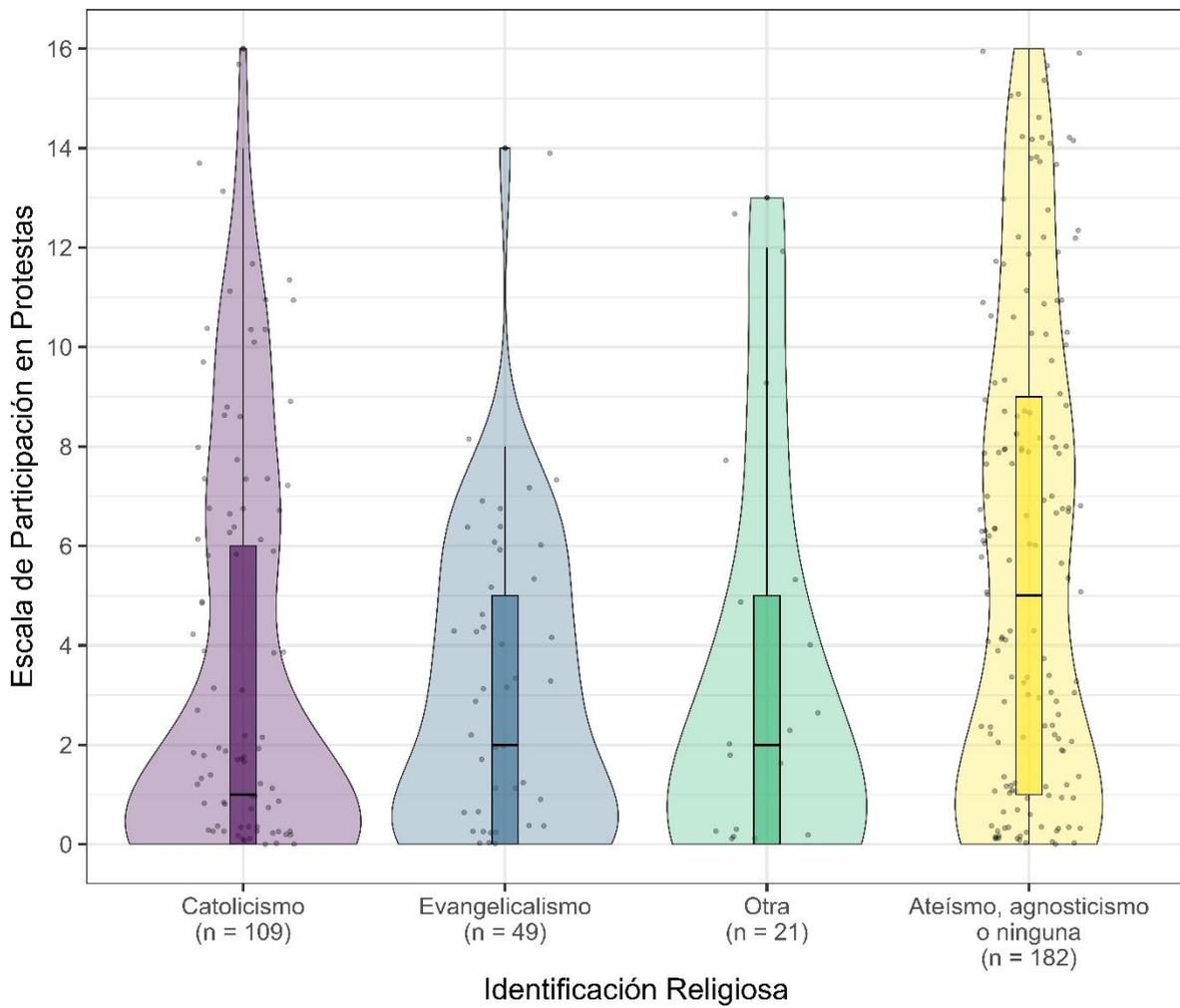
Efecto	Modelo 1		Modelo 2		Modelo 3		Modelo 4	
	$\gamma$	SE	$\gamma$	SE	$\gamma$	SE	$\gamma$	SE
Rabia	.130*	.060	.122*	.058	.098	.057	.097	.058
Se identifica con una religión (1 = sí, 0 = no)	–	–	-.569***	.110	-.301*	.131	-.250	.152
Asistencia a servicios religiosos	–	–	–	–	-.299***	.075	-.269**	.084
Frecuencia en rezar	–	–	–	–	–	–	-.068	.090
R <sup>2</sup>	.017		.098**		.178***		.182***	
Ajuste								
$\chi^2(df)$	38.975(27)		35.719(34)		62.277(41)*		69.386(48)*	
RMSEA	.035		.012		.038		.035	
CFI	.995		.998		.965		.958	
TLI	.993		.998		.955		.947	

*Nota.* Coeficientes  $\gamma$  estandarizados de los modelos de ecuaciones estructurales.  $n = 361$ .

\*  $p < .05$  \*\*  $p < .01$  \*\*\*  $p < .001$ .

**Figura A1**

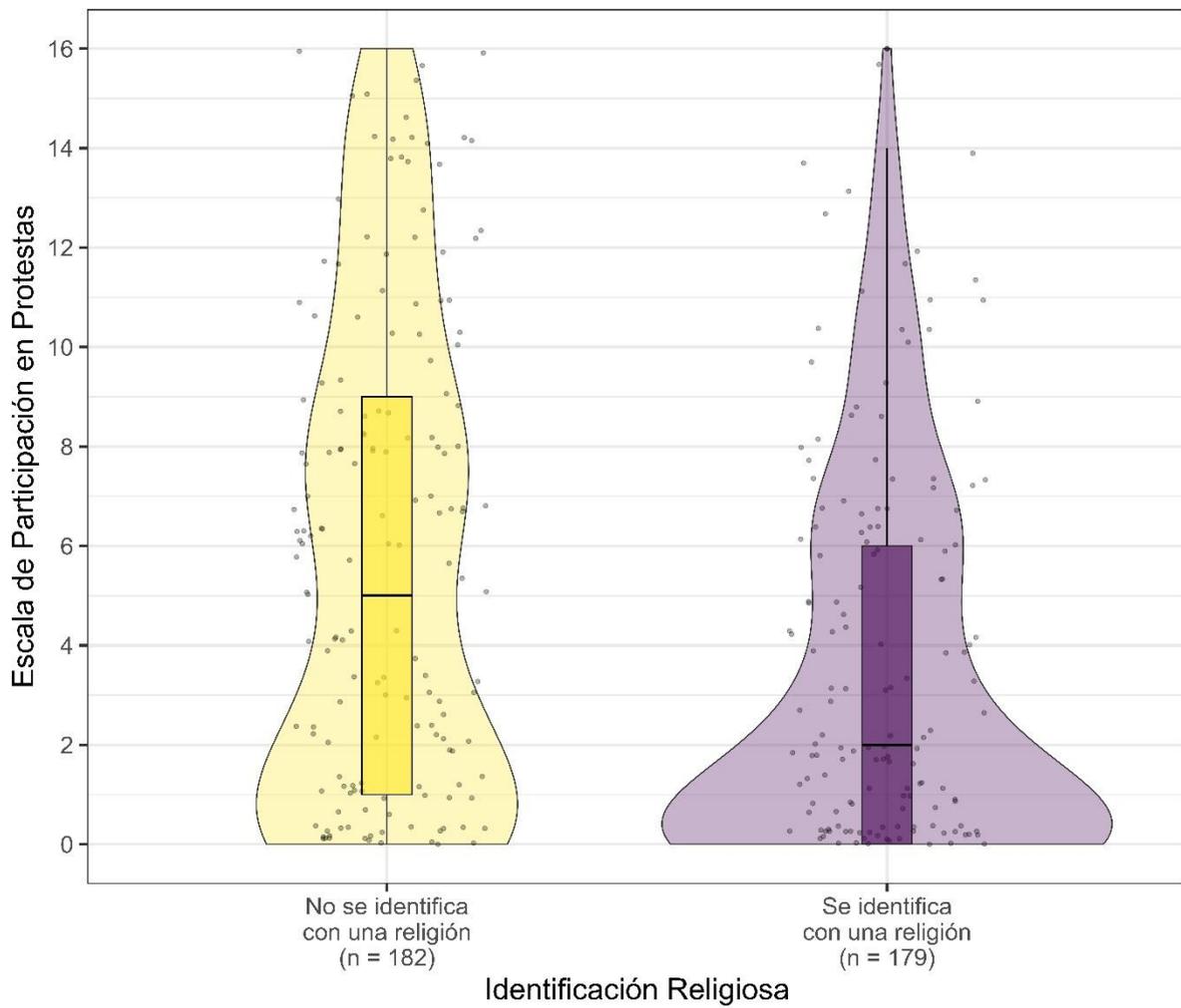
*Distribución de la participación en protestas según afiliación religiosa*



*Nota.* Se muestran las puntuaciones brutas de la escala de participación en protestas.

**Figura A2**

*Distribución de la participación en protestas según identificación religiosa*



*Nota.* Se muestran las puntuaciones brutas de la escala de participación en protestas.

**Figura A3**

*Distribución de la participación en protestas según institución de educación superior*

$F_{\text{Welch}}(2, 51.04) = 0.02, p = 0.98, \hat{\omega}_p^2 = 0.00, \text{CI}_{95\%} [0.00, 1.00], n_{\text{obs}} = 361$

